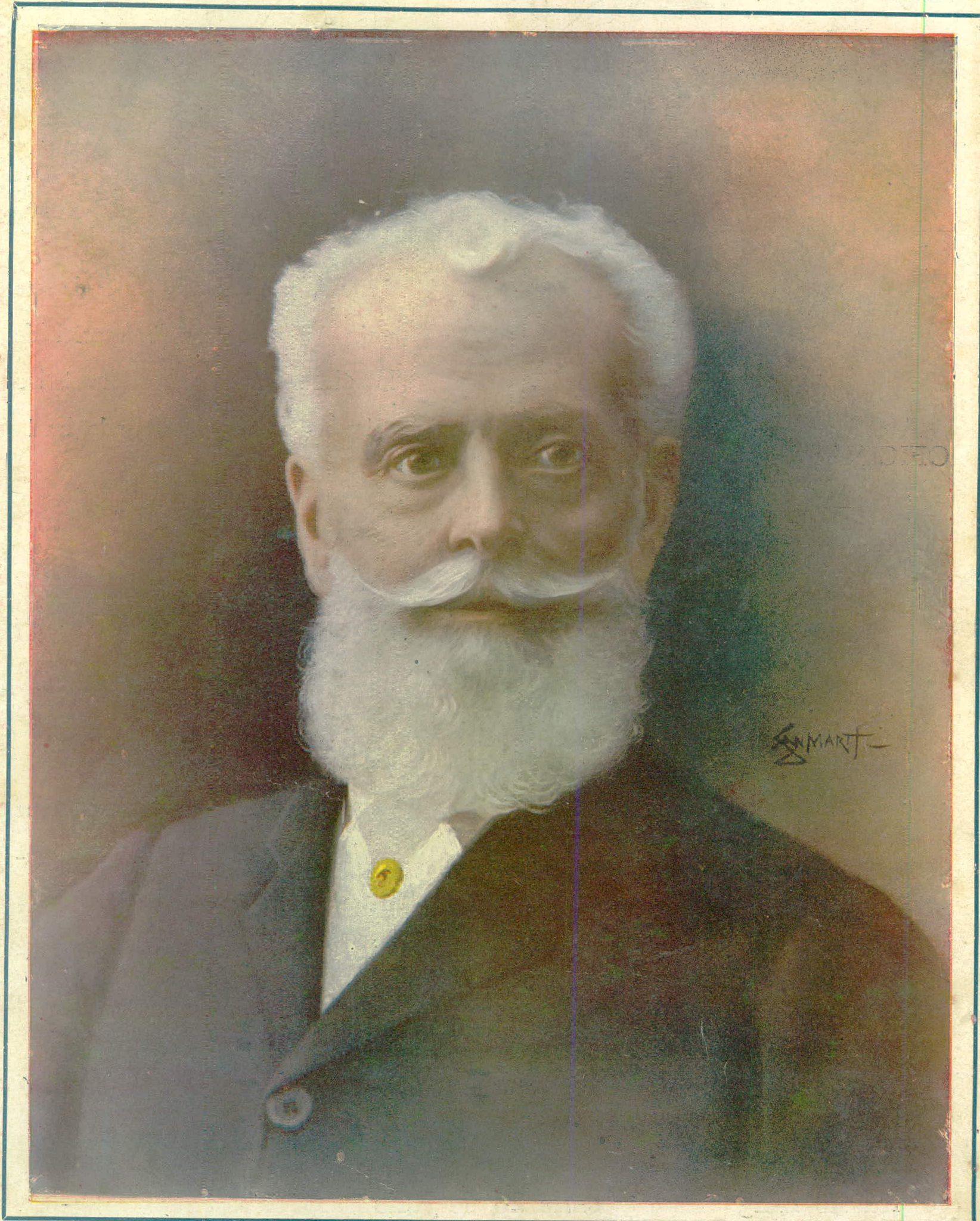


# Mundial

Revista Semanal Ilustrada

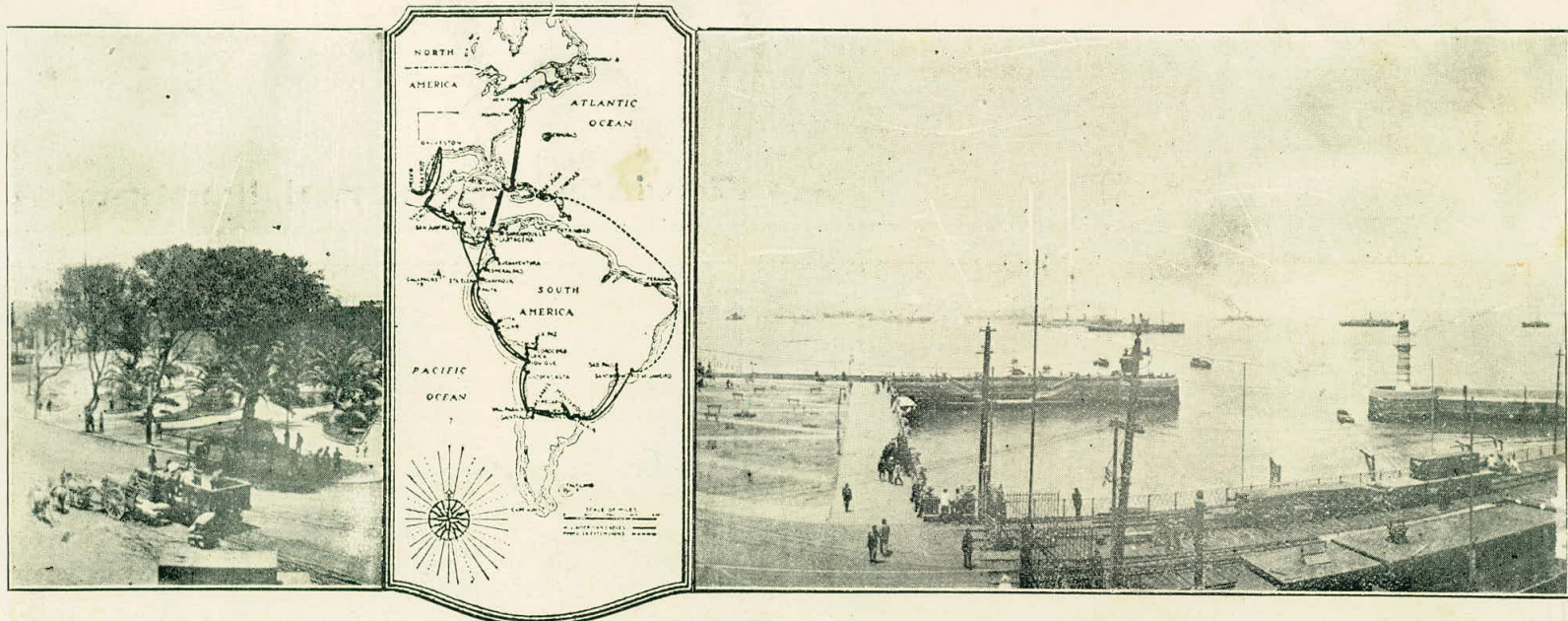


**DON NICOLAS DE PIEROLA**

† 23 de JUNIO DE 1913

Año II — N. 61  
24 de Junio de 1921

50 Centavos



# PERU

## LIMA

VILLALTA 266

Tel. 325

OFICINAS EN:

**New York**

Principal 89 Broad Street

SUCURSALES:

20 Spruce Street

136 Franklin Street

234 Fifth Avenue

500 Fifth Avenue



*John L. Merrill,*  
President.

Las riquezas naturales de este país, su desarrollo industrial de los últimos años, hacen dirigir las miradas de todo el mundo hacia sus playas hospitalarias.

**ALL AMERICA CABLES,** ofrecen al comercio en general la mejor oportunidad de una comunicación rápida y constante con los mercados del **MUNDO ENTERO.**

Para abaratar el costo de los cables y hacer más rápida su entrega, las oficinas de **ALL AMERICA CABLES** registran las direcciones cablegráficas **COMPLETAMENTE GRATIS.**

También oficinas en:-

**CALLAO**

Adolfo King

**BARRANCO**

Calle 28 de Julio

**PAYTA**

# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

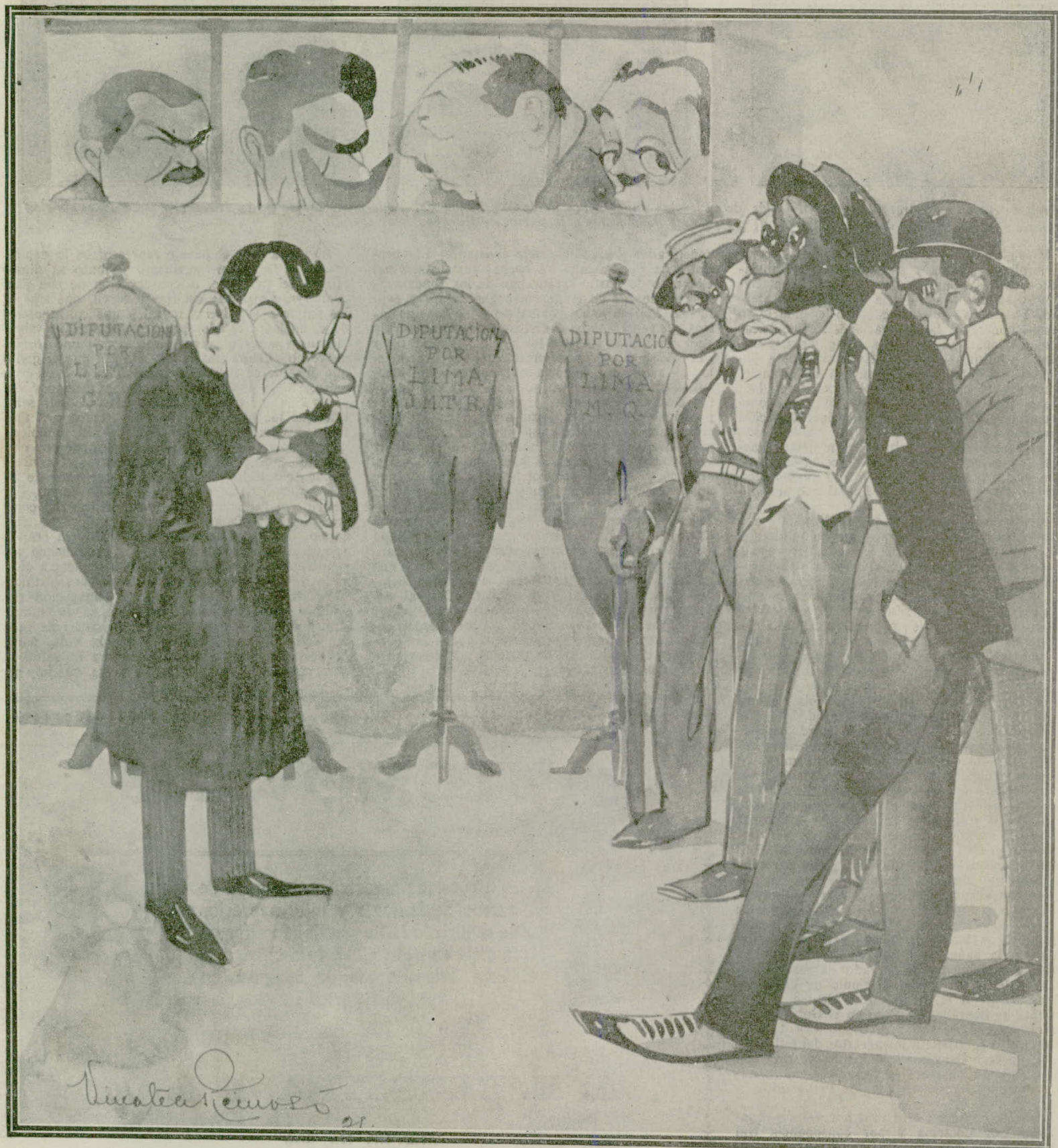
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ 8  
el trimestre.

Año II

Lima, 24 de Junio de 1921

Núm. 61



¡Se quedó ña Rita armada! . . .

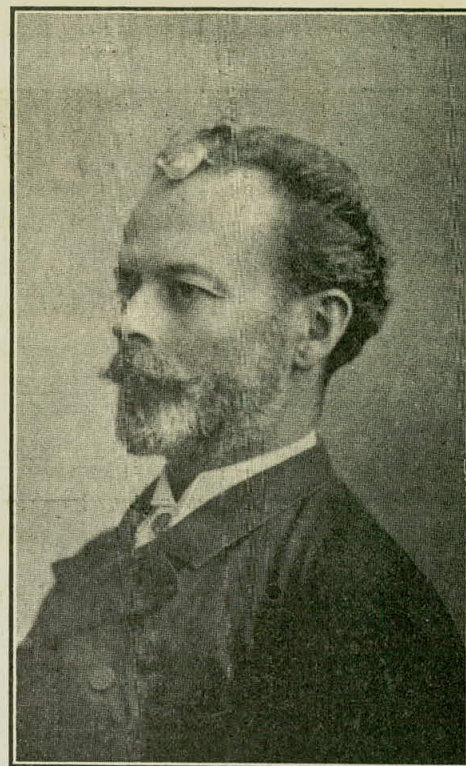
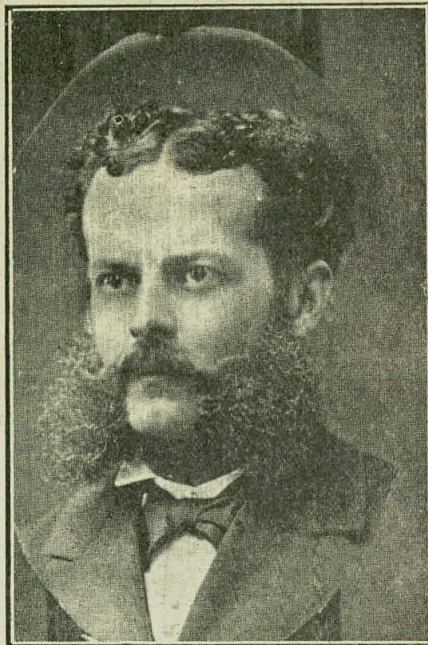
Yo os había prometido,  
consocios de mi partido,  
los "chaqués" que hay en los ganchos;

mas, retiro lo ofrecido,  
porque he visto que han salido  
los "chaquecitos" muy anchos.

UNMSM-CEDOC

## EVOCACIONES

¡Viva Piérola!



Tres interesantes retratos de don Nicolás de Piérola: en la época de la expedición del Talis mán, en las de la Dictadura y en la exhibición de las fuerzas demócratas a la vuelta de Europa del caudillo.

Pasan los años y la figura de don Nicolás de Piérola se precisa y se engrandece en lineamientos firmes, como si el tiempo se complaciera amorosamente en esculpirla con buriles de eternidad. Pasan los años y el caudillo legendario en quien se concretan las aspiraciones democráticas de una nacionalidad vacilante, se agiganta, y borradas las injurias con que las tumultuosas pasiones de la actualidad pretendían deformarlo, aparece tocado por la gloria, pleno de serenidad, como el tipo constructivo por excelencia, como la encarnación viva de un anhelo de ordenación organizadora, que el País siempre sintió desde los días remotos de las agitaciones militares, hasta los momentos iniciales de la reacción civil que tienen su aurora en el *Hombre del pueblo*, don Domingo Elías y en el grupo liberal que presidió don José Gálvez.

Piérola vino a ser la personalización viva de aquel anhelo, por desgracia no cumplido del todo. Era el hombre civil, educado, con todas las condiciones del intelectual y todas las arrogancias del caudillo. Sobre los civilistas de sus días de iniciación en la política, tenía la incomparable ventaja de su desinterés y de su desvinculación con todo tráfico comercial. De allí que siendo el hombre civil y demócrata por excelencia, fuera el rival consagrado de Pardo, que representaba sólo cierta faz del civilismo, la faz burguesa y plutocrática. Si después de la tragedia espantosa de los Gutiérrez, Piérola hubiera podido surgir, no obstante su juventud, la suerte del Perú sería otra. Don Manuel Pardo, apesar de sus grandes cualidades y condiciones representaba no solo cierta forma del civilismo, sino sustancial y primordialmente un formidable interés de ciertos sectores económicos. El País le acompañó seducido por el título, sugestionado por el perfil trágico de la hora, por el horror del peligro militarista que acababa de ser dominado y con el País estuvieron junto al fundador del histórico Partido Civil gran parte de los restos del antiguo liberalismo, que, muerto el Jefe, quedaron en su mayor parte desorientados. Y así Pardo tuvo lineamientos diversos y casi contradictorios, pues siendo representante de la antigua y rancia aristocracia, llevando en la sangre por razones de estirpe un sentido esencialmente conservador, arrastró grupos liberales y él mismo, discípulo de don José Gálvez, surgió a la vida política dentro de una corriente de liberalismo. Pero en el Gobierno representó una corriente conservadora y tal vez por eso no tuvo frente a los arrestos del militarismo, siempre en expectativa, sino una postura circunstancial, no obstante la organización, formidable en los primeros tiempos de su partido.

Piérola, hombre estructural por esencia, conservador por doctrina y por consonancia con las necesidades del País que sentía con urgencia de anhelo personal y propio, venía a significar lo mismo que debió significar Pardo y de allí la incompreensión del País, que solo vió en el caudillo demócrata, en sus primeros tiempos, al

conspirador y revolucionario constante. Las protestas de Piérola ante los hechos sustanciales del Gobierno de Pardo arrancaban de los fundamentos mismos de su tendencia organizadora y evolutiva. Piérola había combatido a los consignatarios que representaba el civilismo pardista; Piérola quería evitar la vuelta a los regimenes militares y Pardo los propició, seguramente sin proponerlo, pero con una eficacia que evidenció la elección de Prado como su sucesor. Tal vez de estos orígenes complejos, arranca la inmensa popularidad de Piérola y su arraigo en las masas populares. Hombre superior a la intriga, atacó siempre de frente, nunca dudó en jugarse la vida y jamás pensó en la hacienda. Tuvo, pues, las dos más altas posiciones del desinterés que puede tener hombre alguno y de allí su valor legendario y su arrogancia única. El pueblo instintivamente comprendió que en él se encarnaba la posibilidad de la democracia eficiente y supo ver en el hombre de la revuelta y de la constante amenaza de un orden, que no era tal y que de tal no tenía, en todo caso, sino las posiciones gubernativas, al tipo estructurador, al representativo de Estado, al gobernante a través del Héroe. Y no se equivocó, porque Piérola, revolucionario eterno, llevaba en sí todas las condiciones del conductor de pueblos y del forjador de normas constructivas.

Piérola para el pueblo representaba la democracia, el verdadero civilismo y junto al dinamismo del progreso, la conservación de una paz evolutiva, no la paz estática y servil, que trae a los países a la miseria moral y que confundiendo el adelanto con los progresos materiales, abre el campo a las efímeras tiranías que una ironía de vocablo llama ilustradas. De allí que el grito que durante cincuenta años vibró en el Perú con clamores de esperanza, el grito vigorizador de *viva Piérola!* tuvo su arraigo en ese hondo sentido que los pueblos llevan en sí, como una defensa y como una ilusión. Y de allí, también, que Piérola se viera flanqueado siempre por objeciones contradictorias, pues mientras el civilismo le acusaba de rebelde, de trastornador de la conservación de lo existente o sea de liberal, sin decirlo; el radicalismo declamador tronaba contra Piérola, señalando su conservadorismo extremo. Pero el pueblo sabía que Piérola era el demócrata eficaz, apesar de la personalísima aristocracia de su espíritu y de la tendencia elevada de su mentalidad y sabia, con ese instinto que nunca se equivoca, que la abnegación de Piérola era efectiva, no de palabra, ni de pluma, y que llegado el caso era el único capaz de saltar sobre la comodidad y sobre la vida, para conducir rectamente al País en obra de salud y de progreso. El grito de *viva Piérola*, que hoy se

## AUTOMOVILES

Ofrecemos nuestra existencia de carros de turismo y lujo, a precios de realización. Le conviene verlos en la calle de Quilca 212 (1a. cuadra de Plaza Zela), antes de comprar en otra parte.

A. H. BERGSTRAND &amp; Co.

MERCED, No. 699



Un aspecto del entierro de Piérola en la plaza de Santa Clara en 1913.

añora, era una ilusión y era además, como hemos dicho, la consagración de una defensa orgánica. Significaba que las tiranías, cualesquiera que fuesen, tenían frente a ellas una mano viril capaz de contenerlas y de castigarlas y significaba también que llegada la hora del triunfo, el rebelde sabía crear, sabía dirigir, sabía moralizar y era Gobernante y Educador.

Caso extraordinario el de Piérola, caudillo y estadista que sentía la sollicitación del heroísmo y encarnaba la realidad de la organización, que representaba no solo la Patria sino la Ciudad y que dentro de su civismo heroico, pasó por nuestra Historia con todos los arrebataadores lauros del batallador y con todos los serenos atributos del Hombre de Estado.

Han pasado ocho años de la muerte del caudillo admirable y aún en las noches, por las calles soledosas, donde parece perdurar el alma de la vieja Lima, cuando la nostalgia de días mejores sube al alma romantizada por la hora propicia ¡cuántas veces el grito de ¡viva Piérola! surge no sabemos de donde y el corazón pugna

por subir a nuestros labios temblorosos y con él como un eco sagrado y consonante, el grito de ¡viva el Perú!

Han pasado los años y todavía, cuando los antiguos demócratas se reúnen y comienzan a tejerse los recuerdos y las anécdotas elevan su tono hasta convertirse en categorías sentenciosas, parece que una gran sombra se proyecta y en ella se yergue luminosa y apostólica, la figura egregia del Gran Kalifa. Pasan en vertiginosa sucesión de lumbraradas geniales, la aventura del Huáscar, el combate de los Angeles, la formidable organización de la Dictadura, que pocos conocen bien, la épica travesía de Iquique a Puerto Caballas, la atropellada heroica de Cocharcas y luego el gobierno modelo, la urbanización progresista y coronando una vida ejemplar e íntegra, la actitud alerta ante los errores, la protesta siempre levantada ante los abusos y por último la posición profética de quien en el ocaso de su vida, pretendió con las manos ya temblorosas por el tiempo, contener el irremediable desmedro cívico que con ojos es-

pantados viera. Y cuando el cuadro se completa con el sacudimiento trágico de la ciudad en duelo y se rememora el desfile congojoso y lento, mientras en los balcones y en los tejados la muchedumbre tendía las manos, como formulando un adiós inexpresable; se hace un silencio augusto y los antiguos demócratas sienten la angustia imposible de renovar los días de aliento de su inmortal caudillo torna el grito a vibrar en el ritmo violento del corazón, sube a los labios y vuelve como antaño a llenar el viento de una sonoridad que evoca arrestos legendarios y puebla el ambiente de remembranzas patrióticas.

Algo le falta a la ciudad al no escucharse el grito de guerra pierolista, grito de esperanza, clamor de fé, síntesis de civismo, alerta vital contra las tiranías, pero apesar de la muerte, más allá de los límites del acabamiento, perdura con la figura egregia que evocamos y perdurará siempre la enérgica exclamación de un

¡Viva Piérola!

José GALVEZ.

## CONFECIONES MARAVILLOSAS!!

### F. G. BARBIERI

queriendo estar a la altura de su distinguida clientela ha transportado de París a Lima, sin omitir gasto alguno, las últimas y admirables creaciones de las famosas casas Lanoin y Paquin.

Vestidos para soirée y teatro

Riquísimas salidas de teatro

Abrigos y capas de seda, pelouche y terciopelo

Trajes estilo sastre y de visita

Sombreros y ricas pieles

Ultimas creaciones en paraguas para señoritas

### GRAN NOVEDAD!!

Terciopelo de seda "Pekinett" de un metro de ancho en negro y colores.

Inmenso surtido en sedas llanas y de gran fantasía.

Aunque las confecciones no son el giro de la casa, solo se han importado para brindar la ocasión de que mi clientela distinguida, pueda adquirir en Lima un verdadero modelo de estas notables casas.

PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA.

VER PARA CREER

Mercaderes, 439 -- Teléfono, 1750

**Dr. FRANCISCO JOSE EGUIGUREN**

Acaban de sepultarse los restos de un ejemplar ciudadano. Una vida que era radiante estela de honradez y patriotismo ha terminado y no quedan ya de un hombre símbolo sino un fervoroso recuerdo y una dolorosa oración de despedida. En el inmemorial combate con la muerte ha caído aquel radiante espíritu, arca santa de virtudes, que se llamó Francisco José Eguiguren. Con su desaparición pierde la patria un hijo esclarecido y nuestro pobre mundo intelectual deja de contar con uno de sus más recios valores. Su muerte deja también vacío difícil de llenar en la alta corporación de la Corte Suprema y abandona de su apoyo a mil manos implorantes de justicia.

La biografía del doctor Eguiguren cabría en estas dos palabras: bondad y bien. Su vida laboriosa y fecunda no tuvo, fuera de la sed infatigable de saber, otras rutas que las que conducen al provecho general y las que llevan al venerado amor de los demás. Se enmarcan todos sus actos en la más severa moral y algo hay en ellos de la piedad inmensa de su corazón.

La primera fecha de la vida pública del doctor Eguiguren es el 27 de febrero de 1878 en que rindió sus exámenes para ejercer en la república la profesión de abogado y fué la última aquella en que su voz, trémula y fatigada por los años, defendió en el seno de nuestra más alta institución de justicia la razón de sabe Dios qué menesteroso litigante expoliado y abatido por el poder de cualquier favorecido del dinero.

Durante muchos años fué el doctor Eguiguren defensor de pobres. Hacia él llegaban todos los vencidos y de él recibían la suprema compensación de la justicia. Su cerebro sorprendente, sus conocimientos, sus entusiasmos, sus energías, su existencia misma las dedicó a los necesitados.

Cuando dejó su bufete de profesional para ascender al ejercicio de la magistratura siguió siendo el brazo defensor de los desheredados.

En 1882 fué nombrado el doctor Eguiguren conjuer de Piura y desempeñó luego, durante varios años, el cargo de adjunto al agente fiscal de esa circunscripción del país.

Posteriormente sus méritos y la honda simpatía que su vida ejemplar le concitaba le hicieron ocupar, por la voluntad del pueblo, la senaduría por el departamento aludido. Su presencia en el parlamento nacional se tradujo en saludables iniciativas y en provechosas leyes. No olvidó un instante las necesidades de sus mandantes y trabajó con tezón por el resurgimiento de la nacionalidad. Todos los proyectos que tendieran al bienestar público encontraron en él un infatigable propagandista.

Ese intuitivo hombre de estado y habilísimo político que se llamó Manuel Candamo sacó al doctor Eguiguren de la tranquilidad de su vocería para encomendarle el portafolio de justicia e instrucción. Adivinó en él al colaborador que necesitaba en la obra gigantesca de la reconstrucción nacional y confió a su talento y ecuanimidad la cartera de mayores responsabilidades en esos días de exagerado analfabetismo y de hirientes arbitrariedades.

En el gabinete de Candamo fué el doctor Eguiguren la figura central. Su consejo señalaba el camino y dirigía, junto con el inolvidable presidente, la obra de la reconstitución. Su rol en-

tre los consejeros de Candamo tenía tal fuerza que muerto este y sustituido por don Serapio Calderón, continuó desempeñando su ministerio.

Tras este paréntesis en su vida de magistrado el congreso eligió al doctor Eguiguren en 1904 vocal de la Corte Suprema de Justicia. Fué así como volvió este notable hombre del foro a sus peculiares y preferentes labores.

Su ingreso al tribunal supremo marcó una verdadera etapa en la historia de esa notable institución. Aún se habla de su actividad, todavía se citan sus resoluciones y perduran, seguramente, sus normas y sus principios. En los años de 1913 y 1914 que ejerció el doctor Eguiguren la presidencia de la Corte Suprema tuvo esta corporación intensa vida y no obstante que pesaban sobre ella las nuevas labores impuestas por la ley electoral promulgada en ese entonces, fué proficua e infatigable su labor.

Cuando discutía el Congreso la ley aludida de elecciones el doctor Eguiguren señaló en atinado documento los inconvenientes que podía ocasionar a la justicia la intromisión de la política en el apacible recinto de la Corte Suprema. Puso de manifiesto el error de involucrar entre las funciones del poder judicial la de apreciar la legalidad de las credenciales de los representantes del poder legislativo. Se rompía con la nueva ley el principio de la independencia de los poderes y se restaban a la administración de justicia sus horas de trabajo.

Sus indicaciones pesaron menos en el ánimo de los legisladores que el deseo de encargar a un tribunal austero la vigilancia sagrada de la voluntad popular. Promulgada la nueva ley el doctor Eguiguren fué el primero en acatarla y el primero también en vigilar su observancia.

En el índice de las publicaciones jurídicas del Perú figuran varios interesantes volúmenes del doctor Eguiguren que constituyen las más claras fuentes de nuestro derecho positivo y los mejores puntos de referencia profesional.

La muerte del doctor Eguiguren ha privado pues a la nación de un elemento insuperable. La justicia está de duelo porque ha desaparecido su más esforzado corifeo. Los pobres no cuentan ya con su noble defensor y la juventud ha quedado sin su mejor ejemplo y sin uno de sus guías espirituales.

En el índice de las publicaciones jurídicas del Perú figuran varios interesantes volúmenes del doctor Eguiguren que constituyen las más claras fuentes de nuestro derecho positivo y los mejores puntos de referencia profesional.

Sus obras harán grande su nombre y crecebra cuando el sol declina".

Edgardo REBAGLIATI.

**DOCTOR M. NEMESIO VARGAS**

El fallecimiento del doctor Vargas, ocurrido la semana pasada, es una de las pérdidas más sensibles realizadas últimamente.

Fué el doctor Vargas, un espíritu esencialmente laborioso e inquieto, poseedor de vasta cultura, que agotó sus poderosa energía en el estudio.

Devoto cultivador de la historia nacional, deja ya publicados ocho tomos de su "Historia del Perú Independiente", obra de verdadero mérito por su valor intrínseco y el noble empeño con que su autor se dedicó a ella, en los últimos años de su vida.

Además de la parte narrativa, que está abun-

dantemente reforzada por documentos y las apreciaciones críticas, la obra del doctor Vargas, es de deliciosa amenidad por las numerosas anécdotas que cita.

Poseía, con igual perfección, varios idiomas y virtió al castellano "El Laoconte" de Lessing, "Hamlet" y "Mío Prisionero", de Silvio Pellico, traducciones que, especialmente la última, están bien hechas.

Abogado distinguido, se consagró en los primeros años de su vida profesional a la atención de su "bufete", conquistando numerosa clientela y sólida reputación.

La obra histórica del doctor Vargas, tiene un inmenso valor: la sinceridad con que está escrita. De un carácter francamente independiente, no tuvo nunca reparo para señalar errores, en forma enérgica y a veces lapidaria. Y aunque ella puede tener calurosas apreciaciones son manifestadas con tanta sinceridad y patriotismo por su autor que esta sustancial consideración, salva el pequeño error en que pudiera incurrir.

Fué, también, un hábil agridocista y tomó parte, en torneos difíciles en los que actuó brillantemente. Deja escrito un tratado sobre la materia.

Escribió Vargas un hermoso juicio crítico sobre Montalvo y publicó un tomo de recolección de los más bellos pensamientos titulado: "Mis lecturas".

Tradujo, además, del italiano los admirables sermones de A. Montefeltro y la conferencia del cardenal Alimonda y virtió del alemán "Emilia Galotti" de Lessing.

Durante la guerra con Chile, el doctor Vargas ofreció a la patria su contingente personal y al frente de uno de los batallones de la reserva, como uno de sus jefes, supo mantenerse con verdadero valor.

Ferviente admirador de la música clásica demostró sus valiosos conocimientos en diversas publicaciones de crítica artística.

Además, son numerosos sus trabajos sobre economía estadística, literatura e historia, los que contribuyeron a darle la reputación merecida que rodea a su labor.

Quien haya conocido al doctor Vargas, ha de sentir, estamos seguros, con su dolorosa pérdida, honda pena. Dotado de un carácter simpático, locuaz, atrayente, los mil motivos de la conversación rodeábalos de historietas y ejemplos narrados con la vivacidad y extraordinaria nerviosidad de su persona.

Siempre inquieto por saber, por investigar, hasta en los últimos días de su vida, casi, le vimos llegar en la búsqueda de libros y documentos referentes a la historia patria. Terminar su obra constituía el empeño esencial.

Hay capítulos de la Historia del Perú Independiente, escrita por el doctor Vargas, modelos de noble arrebatado patriótico.

Caballeroso y leal en la amistad, bondadoso y franco en el trato, fueron, además de las hermosas cualidades que le adornaban, las notas distintivas de su persona.

Se va con el doctor Vargas, uno de los últimos limeños, con las cualidades características, inconfundibles de esta tierra: alegre, incansable conversador, lleno de anécdotas y de gracia ponderativas, cuyos relatos tenían la fuerza inmensa de ese colorido con que sabía don Nemesio decir las cosas.

Teobaldo GONZALES LOPEZ.

**COMPañIA DE SEGUROS**

**"RIMAC"**

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS  
FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

**DIRECTORIO**

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER  
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

**DIRECTORES**

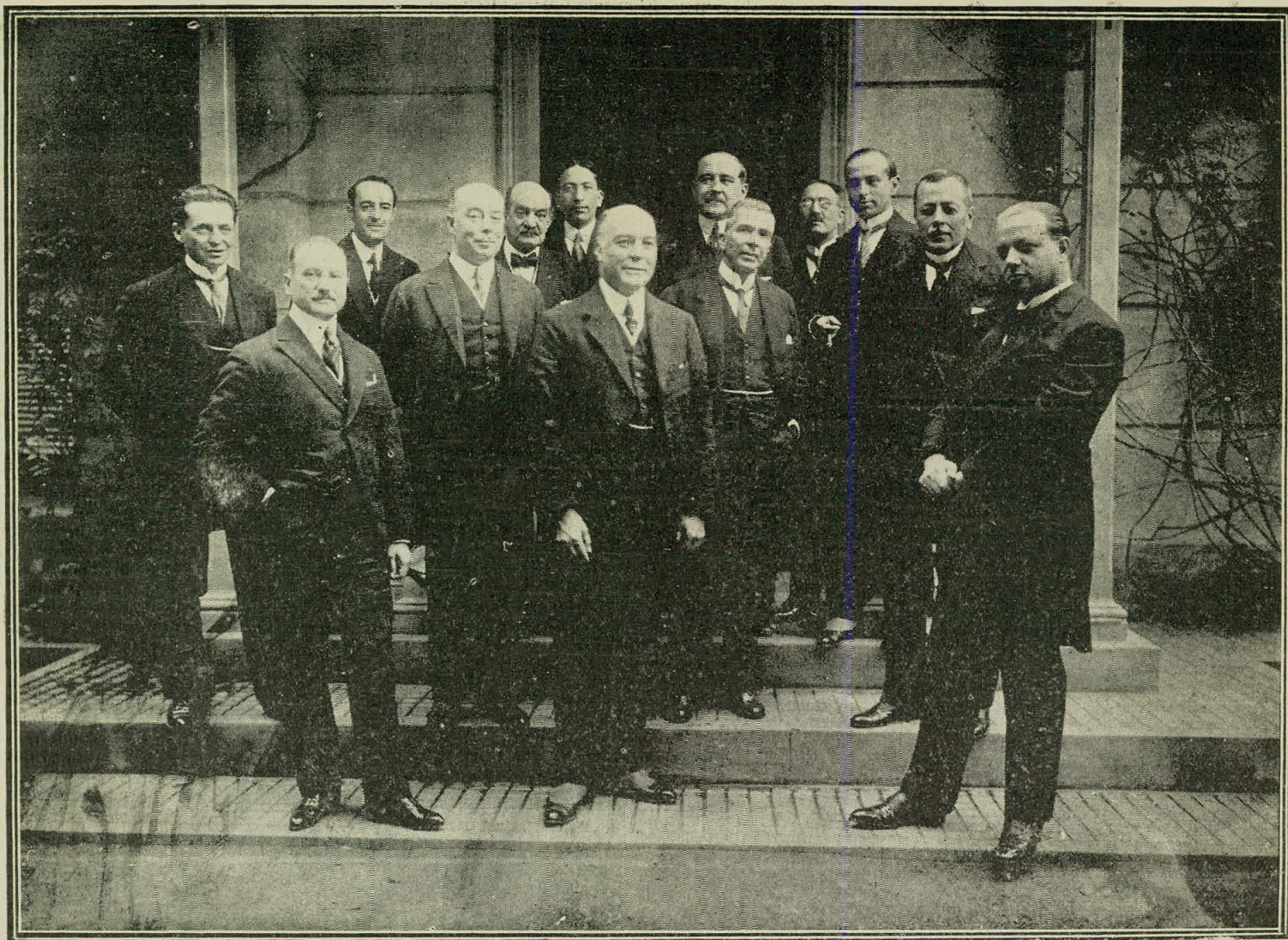
Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.  
Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.

Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.  
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.  
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.  
Sr. M. G. Montero y Tirado—Cía. Salinera del Perú.  
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.  
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483



El Ministro de Bolivia señor Juan Manuel Sainzagasajó recientemente con un banquete al señor Ricardo Sánchez Ramírez, encargado de negocios Colombia en la Paz

Con motivo de la proximidad del centenario los empleados de bancos y casas del alto comercio han dejado escuchar su consiguiente reclamo: para esos días de solemnes y costosas celebraciones precisan determinadas holguras económicas. Nada de esplendores. Los pobres empleados no piden tanto. Pero la vida limeña va a duplicarse en carestía, se anuncian diez días de fiesta, vienen muchas compañías teatrales, los automóviles y los restaurantes aumentarán sus tarifas, las diversiones que se ofrecerán en el Zoológico funcionarán a todas las horas de todas las mañanas, de todas las tardes y de todas las noches.

¿Qué le cabrá al pobre empleado peruano, sobre todo al que honestamente, desde una situación subalterna, con urgencias y con hijos contribuyó a la munificencia de sus jefes y señores, entre esta desconcertante locura de fiestas, ceremonias y espectáculos?

En primer lugar—vamos a contestarnos—nos consta a todos que subsisten las enormes ganancias que durante la guerra alcanzaron los bancos y las firmas connotadas del alto comercio. Sea que se han acumulado en las cajas de las referidas instituciones, en negociaciones extranjeras o en industrias nacionales—estas por desventura muy escasas—lo positivo es que los capitales aplicados por esa época de la guerra a diferentes negocios, han sido duplicados o triplicados. Pero no se puede alegar—hay más—que con las actuales situaciones económicas hayan sufrido merma las ganancias de los años precedentes. En productores o explotadores de cierta calidad de artículos, agricultores o mineros, imagina algún quebranto en sus negocios, ¿pero este pequeño transitorio fracaso compensa las utilidades obtenidas durante cinco años de guerra?

Se sabe por otro lado que en gran parte determinan la actual crisis la falta de circulan-

## Los empleados de Bancos y del alto comercio nacional

te y las medidas previsoras impuestas por los bancos. De la baja de la mercancía puede decirse que se trata de una ilusión, pues aun resistiendo una economía enorme en los mercados de exportación existe en todas partes la conciencia de que muchos de nuestros comerciantes, por los artículos que ayer les reportaban el 30 o el 40 por ciento de utilidad, obtienen hoy el 10 o el 20 por ciento. Y es también del dominio público, para seguir por la misma ruta de deducciones, que por más que abunden los intermediarios y por más que, según los llamativos avisos de los periódicos, se haya experimentado una baja evidente en numerosos artículos, la situación del comercio en nuestra plaza no es todo lo lamentable que se ha propagado con más malignidad que sinceridad y más pasión que provecho.

Ilesa pues, de las alternativas económicas de los últimos tiempos, la posición actual de nuestro comercio y nuestra banca, afirmadas las ingentes utilidades de las grandes firmas importadoras y de los productores más poderosos, nada más justo que el obsequio, para el centenario de nuestra independencia, de una gratificación a los empleados de esas instituciones. ¡Dura, amarga, cruel, injusta, la situación del empleado entre nosotros! Se conmemora dentro de un mes la más sensacional fecha de nuestra vida republicana, la fecha que señala nuestro advenimiento a la libertad y la independencia; y he aquí que los hombres que, a costa de su actividad y su inteligencia, han cooperado al enriquecimiento sorpresivo de improvisados y privilegiados capitalis-

tas, se encuentran relegados todavía al más inexcusable de los olvidos.

MUNDIAL se complace en llamar la atención de esos capitalistas y reclamar para esos empleados, una honrosa atención económica. Sería, por otra parte, doloroso para el patriotismo que, mientras algunas casas extranjeras ya señaladas por la opinión pública, mantienen sistemáticamente, como medio de explotación incesante, una actitud adversa a sus empleados; otras fuertes empresas capitalistas nacionales postergan así mismo, con no menor egoísmo, a los elementos propulsores de su existencia comercial.

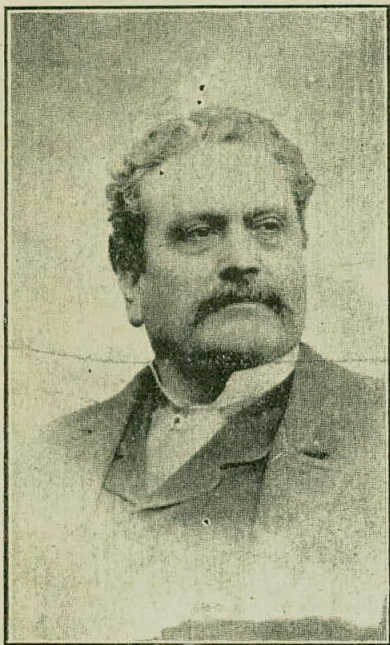
Se ha llegado, según se nos informa, hasta a la difusión de un rumor odioso e inaceptable, según el cual, la actual crisis determinará en muchas casas la inclusión de las esperadas gratificaciones en la cuenta de ganancias o pérdidas; o para ser más precisos, su supeditación a las fluctuaciones del comercio cotidiano. Nosotros, consecuentes con los precedentes propósitos y nuestros empeños de líneas anteriores, creemos, por el contrario, que bastaría con abrir una cuenta especial, para llamarse verbigracia "Gratificación Centenario", a la que se cargaría el importe total de las gratificaciones y para la que se indicaría un tanto por ciento fijo de amortización anual. De este modo se cancelaría fácilmente la cuenta por la utilidad que dejara cada negociación, naturalmente en determinado número de años, y sin que haya lugar a que aparezca en el balance general de 1921 una exorbitante suma concerniente a la señalada cuenta de Ganancias y Pérdidas.

Esta cuenta, además de quedar como hermosa constancia en los libros de cualquier oficina, sería la más apropiada y razonable para amortizar en espacio de unos cuantos años, un egreso que justifican las aspiraciones de los empleados y nuestra efemérides gloriosa.

**SASTRERIA WASHINGTON - JOSE FIGALLO E HIJO**

La preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga 609.—Teléf. 2344.

Don Juan Castro Osete



Sr. Juan Castro Osete en 1920.

La ciudad de las leyendas ha perdido uno de sus tipos representativos, una de sus admirables tradiciones vivientes: ha perdida a "la Tía Grigoria", al infatigable escritor festivo del cachazudo mote, de la voluminosa figura pintoresca, de la vida inquieta, extraña, sorprendente, afable, alegre y luminosa. No importa que no fuera nuestro, que en realidad no lo era. Nos lo importó España. Pero decir hombre de España, ¿no es como decir hombre nuestro?

Castro Osete era entonces nuestro. Los mejores episodios de su nerviosa existencia, sus más puras alegrías, sus triunfos más inefables, sus más duros quebrantos, sus más fuertes tristezas, nos pertenecen. Son nuestros y ha-

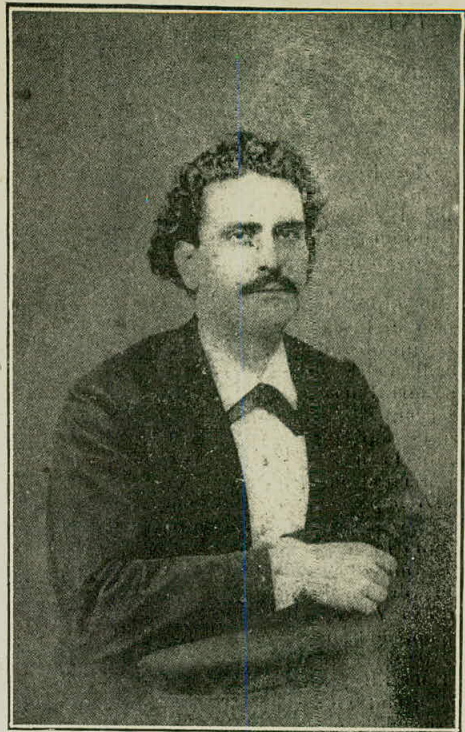
cen nuestro al escritor. El mismo Castro Osete, en los instantes que precedían su muerte, lo escribía con entereza conmovedora. ¿Percibía acaso la liquidación definitiva de las andanzas terrenas? Su hijo, el caballeroso hijo del tenor y poeta fantástico, nos ha contado que duda ante la dolorosa cuartilla: o la certidumbre espantosa de la agonía inmediata o la jubilosa preparación de una obra literaria para el centenario. Para afirmar el dilema agrega:

—Le volvía loco a mi padre la ilusión de recrearse mucho en nuestra gran efemérides. Siempre español, y español recalcitrante, le embargaba sobre todo la actuación que entre nosotros tuviere la embajada de su patria.

Ese era el hombre. Pasaba de los ochenta años y quería más goces. No el goce estúpido—reparad—de los seniles sensuales. Para morder las doradas y adoradas frutas, Castro Osete vivió años que pudo envidiar el burlador de Sevilla. De su mocedad arrancan bellas temeridades románticas. Su nombre, anuncio de lirismo y gallardía, removía las dormidas quietudes de una sociedad sin fiebre y sin tolerancia. Se toleraba, empero, a Castro Osete. Por bueno, por inteligente, por la conciencia de su nobleza espiritual fecunda y generosa. Y no solo se le toleraba: se le requería con la sonrisa en los rostros y en los corazones.

Para reliviarle bastan en este punto los antecedentes. Vino a Lima de tenor con una de las llamadas compañías de zarzuela grande. Era el género melodramático y seudolírico que los Arrieta, los Bretón y los Chapí determinaron, con escasa previsión pero mejor gusto, hacia la fugitiva zarzuela por tandas. La arrogancia física de Castro Osete, su prestancia y maestría de actor, la hermosura y extensión de sus facultades líricas, conquistaron pronto al público. Se imponía en las tablas, y eran sus mejores sucesos aquellos papeles en que sobre un gran amor y una fatalidad heroica preponderaban gemidos desgarradores y espantosas mudeces estáticas. Todo lo reunía Castro Osete: formidable cantante, sobresalía también como actor excelente; cautivaba en las tablas y sugestionaba en las calles. El triunfo derivaba del actor al hombre, de la imprecación artificiosa—nuevo Garrick andaluz—al suspiro recóndito.

Y, como era natural, Castro Osete se enamoró en Lima y de Lima. Llegó el año setenta. El setentaidos fué hasta Iquique por una compañía de cómicos españoles. El 96 marchó



Don Juan Castro Osete, en 1870, cuando llegó a Lima.

más lejos: hasta Santiago por otra compañía. Pero fueron breves paréntesis sin importancia: paréntesis que le ligaban más a la villa de los reyes. Se distanciaba apenas para estrechar más afectos, intereses, los lazos poderosos de la realidad y del espíritu. Y vivía en Lima, y no podía desprenderse de Lima. Limenses sus hijos, limenses sus más arrogantes aventuras, sus más locas ambiciones, Lima le arrebató de la escena, mujer limeña le llevó a formar un hogar, hijos limeños endulzaron su incomparable vejez dichosa. Pudiéramos hasta rectificar el vocablo: no vivió en vejez sus últimos días Castro Osete. Como en los años lejanos, los contortulios le buscaban, le invocaban los actores, le acechaban los empresarios. Seguía siendo el mismo. Creció el abdomen, pero el alma se mantenía armoniosa. Y aunque a las novias sucedieron las nietas; las manos blancas y pulidas del viejo siempre amparaban cabelleras bondadas y mejillas ingénuas.

Así le ha sorprendido la muerte. Todo lo fué en vida. Con sus anécdotas podría escribirse un libro. Acaso no se vendiera por que en todos los cafés las repiten. Como tenorio, como empresario, como artista, como escritor ocurrentísimo, su nombre se liga a cincuenta años de la historia de Lima. No es poca cosa. En la urbe de los virreyes el pintoresco andaluz rindió todas las trompetas de la fama.

Por un ataque de arterio-esclerosis sucumbió.

Sobre el escudo de Lima corramos un velo fúnebre.

G. R.

CLINICA DENTAL

Del Dr. CHRISTIAN DAM

SUCESOR

Ernesto A. Dam y Durand

Diplomado en Enero 8 de 1907

Calle de Espaderos No. 200 (hoy Unión No. 544) altos.—Casilla de correos No. 384.—Teléfono No. 43.

HORAS FIJAS

Honorarios al alcance de todas las personas. Todo trabajo se abona al contado

El día 25 de Junio de 1870, llegue tres veces por semana a Villa, la Perla del Pacífico, Lima Ciudad de los Reyes, ~~Capital del Perú~~, tierra de mis encuentros y de mis glorias, donde he pasado la mayor parte de mi juventud, lleno de consideraciones inolvidables, de sinceras simpatías, y de aplausos cariñosos, cuyos gratos recuerdos, conservaré eternamente en mi memoria.

Vivo y he vivido aquí en la hospitalaria Lima, 51 años, compartiendo con ella sus sus alegrías, sus bienestares y su gran dera, haciendo niños sus dolores, sus quebrantos y los sufrimientos del Perú.

Haue esta sincera ~~propósito~~ manifestación, salida espontáneamente del corazón de su alma, un español agradecido.

Junio 1921. Juan Castro Osete.

La última conmovedora cuartilla del popular escritor español, cuya nerviosa mano, ya estrechada por la muerte, no acertó a trazar la acostumbrada rúbrica. Castro Osete dejó la pluma y a los pocos segundos se desplomaba inerte. La carta tiene pues el triste valor de una despedida consciente y espantosa.



# Nuestro número del Centenario y las Colonias extranjeras

El Sr. Ministro de Italia nos remite una carta alusiva al propósito de "MUNDIAL"

Esta Empresa gráfica tiene el propósito de hacer figurar en el número especial que se publicará con motivo de nuestro próximo centenario, un capítulo que se titulará: "Homenaje de "Mundial" a las colonias extranjeras que han contribuido al progreso de la república".

Esta parte de nuestra edición se concretará a demostrar la influencia y la participación que en la independencia y en el progreso general del país han tenido algunas de las principales naciones del mundo. En detalle, contendrá una información de la forma como van cooperando y cooperan en la evolución de la república, las diversas colonias extranjeras residentes en el territorio.

El capítulo a que nos referimos constará de dos partes principales: la primera de carácter histórico, encaminado a dar cuenta del asunto dicho ya; y la segunda, de carácter informativo, destinada a hacer una reseña de las principales empresas extranjeras, comerciales e industriales establecidas en el país.

Con este motivo el señor ministro de Italia, señor Ruffilo Agnoli, ha tenido la gentileza de remitirnos la carta que a continuación publicamos y que agradecemos vivamente:

*He tenido la grata oportunidad de enterarme de la síntesis del número extraordinario que la Empresa Gráfica "Mundial" se propone publicar con motivo del Centenario Peruano, y me complace en declarar que juzgo muy atinada esa iniciativa.*

*No cabe duda que el elemento extranjero ha contribuido al progreso científico y económico del país, pero hay que reconocer también que el ambiente estaba preparado sea por las riquezas del suelo sea por el carácter gentil y hospitalario de los habitantes, así que el propósito que abraza la Empresa de poner en relieve los resultados de esa labor común será no solo una constatación de hechos de los que todos debemos felicitarnos*



El señor Enrique Zegarra, director de Fomento, que es, seguramente, hoy, el hombre más ocupado del Perú

*pero además un incentivo para alcanzar mayores éxitos en el campo moral e intelectual y para fomentar el desarrollo de nuevos y valiosos intereses materiales.*

*La obra que "Mundial" proyecta es por tanto digna de apoyo y de alabanza.*

*Lima, Junio 22 de 1921.*

R. AGNOLI.

## Nuestro próximo Centenario

Desde hace algunos años se han venido proyectando las fiestas del Centenario y la construcción que deberían presentarse para esa fecha. Pero lo cierto del caso es que los años se han ido pasando y solo proyectos muy bien discutidos y guardados era lo que teníamos. Ahora que nuestro Centenario va a realizarse en medio de la honda crisis económica que afecta a todas las actividades le ha tocado al Ministerio de Fomento enfrentarse con las obras más elementales y precisas, y lo más serio de todo, realizarlas. En efecto no puede negarse que ha habido falta de previsión por parte del Estado, cuando las rentas fiscales, acusaban fuerte superavit, al no emprender obras que trabajadas con tiempo no habrían sido ni precipitadas ni costosas como necesariamente tiene que ocurrir ahora.

Felizmente, la parte correspondiente al ornato público y, en general todo aquello que ha dependido del esfuerzo de la repartición pública que tratamos, se está llevando a cabo con toda celeridad. El señor Pedro Rada y Gamio ha desplegado una actividad verdaderamente asombrosa. Ha realizado el milagro de ejecutar obras cuando las rentas fiscales estaban flaqueadas por la paralización exportadora e importadora, y cuando se acentuaba entre nosotros un marcado pesimismo con respecto a las fiestas centenarias.

Fuera del aspecto económico se tropezaba con la falta de brazos para realizar las más premiosas obras. Hubo necesidad de atraer trabajadores, por medio de altos jornales de Arequipa, Puno, La Paz, etc. Actualmente ocurre que la lentitud con que marchan las obras de arreglo de la Palaza San Martín, lo más importante de lo que debemos presentar para el centenario, es debido a la falta de picapedreros. Solamente el señor Enrique Mogrovejo ingeniero encargado, como se sabe, de las obras del Ministerio de Fomento, tiene cerca de un millar de operarios repartidos en sus construcciones y refeciones.

Hay que reconocer, pues, que la obra emprendida por el Ministerio de Fomento, es digna de aplauso. Se ha llevado a cabo solo por la actividad desplegada por el señor Ministro y secundada, eficazmente, por el señor Enrique Zegarra director de Fomento.

## MODAS

**LA MAISON de NOUVEAUTES** que ya se ve favorecida por el público más distinguido, a pesar de haberse establecido hace poco tiempo, tiene el agrado de anunciar a la sociedad elegante de Lima que, en el propósito de servirla con toda comodidad y distinción, ha establecido un taller para la confección de vestidos y sombreros; para lo cual cuenta con la dirección de una modista que hace poco tiempo ha venido de París, en donde ha trabajado en las mejores casas de modas.

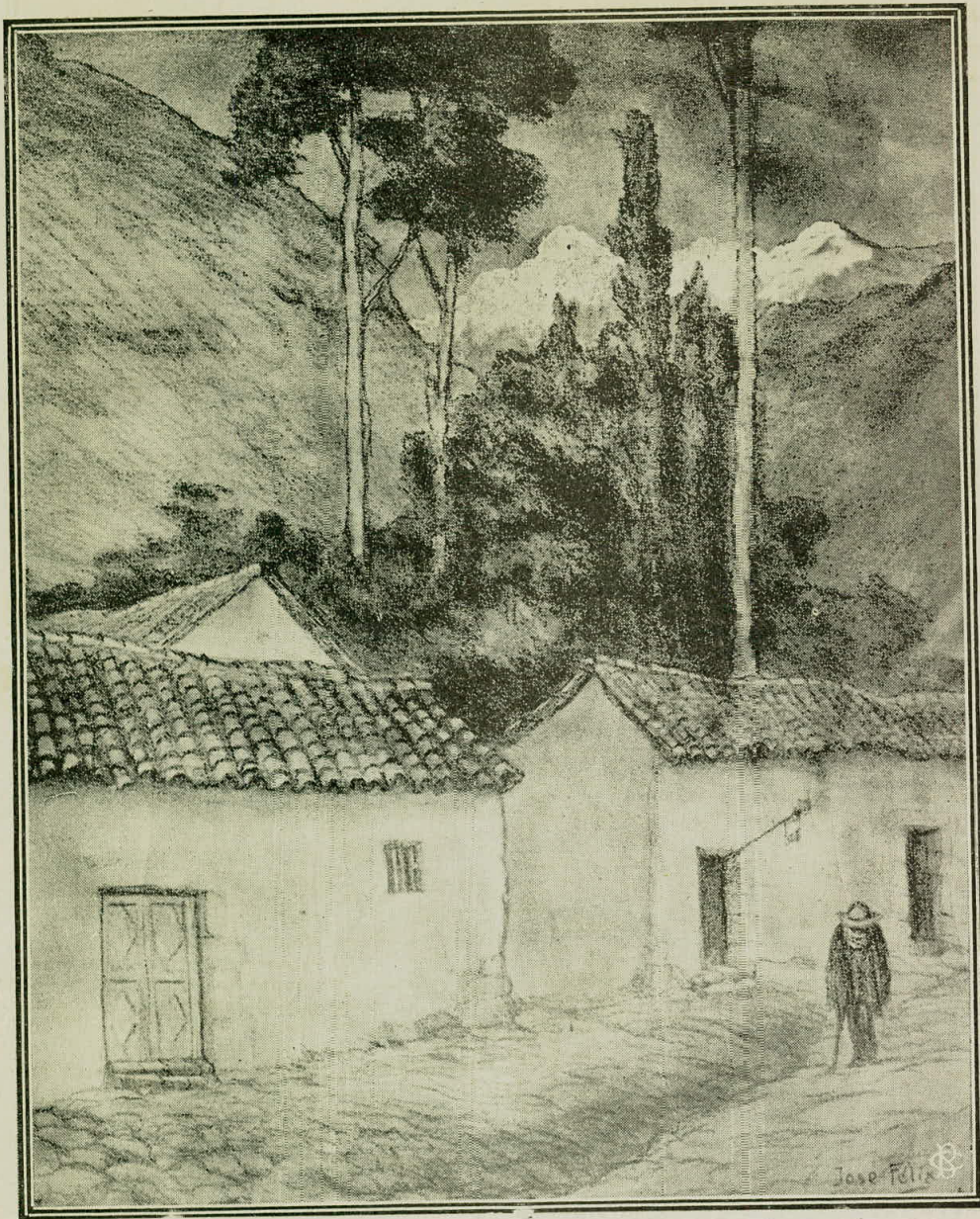
**ANUNCIA IGUALMENTE** que ha puesto en exhibición una nueva partida de sombreros y vestidos, y todos ellos son verdaderas creaciones de la última moda en París.

**VENDE TAMBIEN** perfumería, ropa blanca fina y artículos para niños.

**Calle de Valladolid No. 222**

## BARTOLO

Cuento Andino



(Traslado al papel de esta revista la triste historia de un serrano, dedicándola a Alejandro Ureta, gran sensitivo espíritu inquieto, hermano del vértigo, que dejó un retazo de su alma, el más fragante, dormido en la paz campesina de Urubamba).

C. R. P.

Mes de junio. El cielo ha abandonado su tedioso capuchón gris; ya no llueve; ya no hostiga el barro, ni se entumescen los músculos con la humedad, ni croan las ranas anunciadoras de tormenta, ni en los saucos y capulíes chillan los tordos enamorados de la rabiosa lluvia serrana. Nueva vida pujante, llena de brío alegre la Sierra.

Junto al Ande tentacular, perdida entre esa enorme caravana de montañas, se acuesta Urupampa o Urubamba, coqueta comarca que desperdiga sus casitas blancas, jubilosas, por la verdequeante campaña.

Atardece. El valle se viste de oro. El Huilka-mayu, río de aguas abundosas, cristalinas, vierte su voz grave, preñada de emoción, en la hora vespéral. Desde los cercos defendidos por el encono de los espinos, se ofrecen los melocotoneros y duraznos de frutos carnosos. La brisa fresca acaricia con sus dedos de seda; miles de flores con los labios abiertos, dejan escapar generosa fragancia que embriaga. En lo alto, el chikón, hermoso nevado se tiñe de la sangre del ocaso. Por los caminales que conducen al poblado, cercados de árboles y salpicados de fuentes parlanchinas, mozas sanotas con sus caras de fruta en sazón, sus ojos brunos, sus labios llameantes y sus brazos desnudos, morenos y re-

gordetes, se ufanan de su cuarto de sangre española, sus veinte años y su sed de vida. Sus miradas codiciosas, invitan a beber en la misma copa, el vino nuevo. Casi todas van portando agua en sus ppuños, cántaras de arcilla roja; o con sus hatillos de charamuscas y hierbas silvestres, su can lanoso que late, van tras las vacadas. Dialogan. Su charla nutrida de optimismo, es truncada a ratos por risas jugosas, vivas; luego cantan, canciones pastoriles que glosan la rapacidad de la piscaca (alondra) en las chácara y de los mocetones que les hurtan el amor. Hay versos de lágrimas. Palpita la fronda; balan los hatos; las caballadas pifantes, en loca carrera, trituran las pedruzuelas del camino y en medio de una nube de polvo amplia, envolvente, se pierden en la lejanía. El cielo transparente diáfano cobra tintes violáceos. A lo lejos, escalan la montaña, camino a la puna, grupos de llamas, que van despaciosamente, ondulantes los largos cuellos, pensativas, medrosas. Arriba, en

la cima más remota un Kuntur (cóndor) abre el abanico gigantesco de sus alas y emprende un vuelo caudal con la magestad de un dios.

Urupampa no se rebulle; se está quieta; se ha dormido. Una suave melancolía se escurre por sus callejas desiguales, mal empedradas, retorcidas, de casas mustias; en los tejados, los ruiseñores poetizan en versos llenos de melodía, discretean palomas casquivanas, mientras el sol se acuesta en el ocaso, un poco cansado, un tanto pálido.

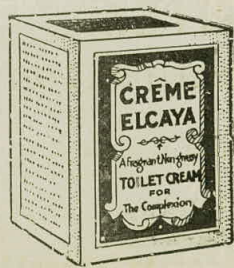
Al final del pueblo, en un recuesto de la montaña, bosteza el cementerio, olvidado, amortajado por el silencio; la vida bovina de la campaña no llega hasta él, apenas de raro en raro el lacrimoso eco de una quena logra penetrar en su recinto. Cuatro saucos pensativos elevan el encaje de sus ramazones y espían quietos el confín. Las líneas de la casa de los muertos se han escondido, el viento escarba en ellas; la puerta ojajada de huecos, fatigada, enflaquecida, se queja a veces muy paso y suele incomodarse y gritar ásperamente cuando la abren y el sordo tumulto de un cortejo fúnebre invade el panteón.

Un burro cojitranco, mocho de orejas y pergenios de picardía en los ojos lustrosos, cargado de lana y de carnes, pasta la hierba verdeada, húmeda e ingénua que reptaba sobre las tumbas. Cruces carcomidas, inciertas, con algunas flores secas, aferradas a ellas, abren sus brazos esqueléticos, suplicantes. La anemia las consume, el abandono las agobia. ¡Pobres cruces de cementerio pueblerino! Cruces opacas, chirlosas.

Urupampa tiene un señor cura bonachón, de estupefaciente gordura; su juez y subprefecto amigos del rocabor, las mozas, las libaciones y paseos campestres y la vida holgazana; su preceptora más analfabeta que docta; pero es Bartolo el tipo más interesante. Sabe de memoria la historia del pueblo y sus vecinos, narra maravillosamente cuentos de ánimas y endriagos. Más de una vez ha tenido que hacer con ellos. Fué montonero en sus mocedades, agricultor, curandero, zapatero, jefe de comparsa en las fiestas del pueblo, rematando su nutrida hoja de servicios, con el oficio de molador de maíz.

Bartolo es achaparrado, anguloso, seco de carnes, curvado por los años; de faz terrosa; ojos encendidos y pequeños; bigote ralo; pelambrea negra, ligeramente agrisada, áspera. Usa poncho a rayas desflechado, roñoso, acribillado de roturas; pantalón de paño burdo acosado de remiendos, arrugas y suciedad; zapatos de suelas enflaquecidas, y, un bastón de "chonta" nudoso, recio. Tiene la costumbre todos los días al caer la tarde, de asomarse a la puerta de la necrópolis campesina, empalmar las manos de dedos enclavijados y humillado, rezar por los muertos.

Una puerta humosa con su banderín rematado de flores: una "chichería". Es una pieza espaciosa, saturada de un humo denso, pegajoso, de movimientos lentos que lame las paredes, va deshaciéndose en bandas hasta escapar por la puerta y un ventanuco que mira a la plaza. En un fogón de enormes fauces, gruesos manojos de charamusca crepitan, cabalgando en él un gran pote donde se va cociendo la bebida indígena hecha de maíz fermentado; una vela adosada a uno de los lienzos embadurnados de hollín, se desperdeza chorreando su luz macilenta; a un lado del fogón se agrupan humildes muchas cántaras, ppuños, repletas de agua; keros, cuévanos ventrudos burguesamente sentados. Un indio resabioso, cerril, baraja hojas de coca primeriza (ñahuín), adivinando la suerte de otros dos que en posición supina, atentos, puestos sus chullos (gorros tejidos multicolores), oyen lo que



## CREMA ELCAYA

Precio: S. 3.50 el bote grande  
Exposición Musical—Correo 29  
Apartado 103

El uso diario de esta crema SIN GRASA, está expresamente indicado para las personas de cutis delicado. Haga Ud. el ensayo y GARANTIZAMOS que no usará otra.

les predice: varias mujeres pródigas en carnes, de trajes amplios, parlan en su lengua nativa, hilvanando chismes de aldea; un bausan tienta su caña sonora, atizando de rato en rato el fuego; y Bartolo, que muele el maíz, *huñapu*, incansablemente, desgranando historias de taumaturgia, ante el pavor de dos guasonas frescas y coloradotas que abren los ojos desmesuradamente.

Dan las doce los gallos, la vela lanza su última llamarada. Bartolo acude a sus costales y pellejos. Todos duermen. El fuego sigue encendido, pero va amortiguándose lentamente su fulgor y cubriéndose de ceniza; roncan todos en distintos tonos, desde el más agudo y silbante, hasta el más grave, mientras los conejos se persiguen de hueco en hueco y un gallo impreca sañudo desde su travesaño.

Tran, tran, tran y viene Bartolo calle abajo.

—*Ama suha, ama lulla papitói*, (ni ladrón, ni mentiroso, patrón).

—*Campas jinallatac* Bartolo, (y tú también así Bartolo).

—*Si ñinuchay* (niño).

—Oye Bartolomé, ¿dónde vas?

—Bartolo "nomasia" *ñinuy* sin el me; eso queda para los de la ciudad, desde "chiquirritito" me han llamado así.

—Bueno Bartolo. ¿Es cierto que te casas con la Engracia?

—No bromees *ñinuchay*; solo los kalas (pelados) se burlan de los viejos. Ud. el doctor, el *huiracocha* (caballero) no debe hacer eso; es, es, ¡caráspita! feo y yo me enojo y ya no te querré; soy viejo y vivo con Dios y para el Dios; las mujeres para el diablo, para el chisme, ñinítoy; muerta la Sebastiana, sacabó todo".

—Con que ¿no es cierto?

—"No papitói; la Engracia es mi amistad nomás. Tomo con ella mis *huñcos* de chicha, picantitos; nada más"

—Y ahora dónde vas?

—"Al casa del muertos a rezar por las almas".

—¿A qué tanta devoción?

—"Es que es pues que el muertos si no se rezan se penan; salen de noche toditos blancos, ¡grandazos! y se meten por todas partes; aullan, ladran como el perros, silban, gritan, le jalan del pies a uno y capaz matarlo del susto nomás. Hay que rezar el Dios, echar cruces bastantes.

—¡Tonterías!

—¡Diveras! Los he mirado con estos mis ojos que se comerá el gusanos. Se azoga el viejecito y en sus ojos fulge un rayo de fiebre.

—¡Vaya! ¡Vaya! No te emociones, ven mañana a la "hacienda", te obsequiaré coca, papas, maíz y toma estos diez centavos para tu "chicha".

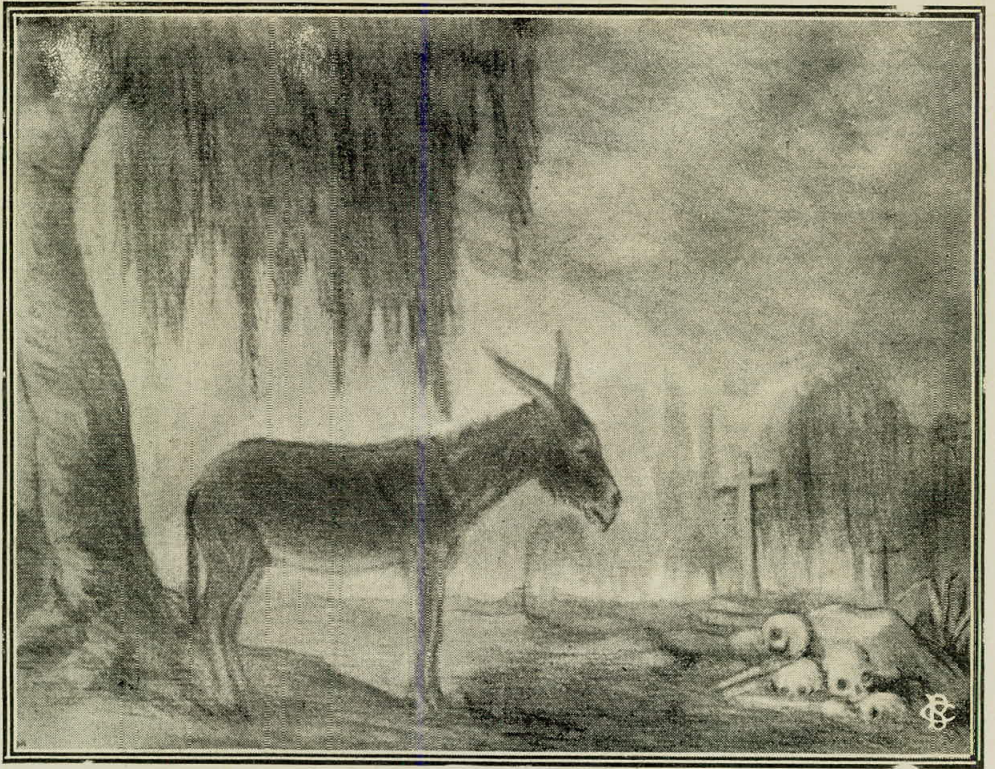
—¡Que Dios se lo pague papitói!

—Hasta vernos.

—Hasta mañana.

Se va rengueando calle arriba, blande su bastón, espantando a los canes que bravíos ladran a su paso y zamarreando a más de un galopín mal intencionado.

Se deshoja la tarde suavemente, muy paso. Aquíetanse los arbolados. La campana parroquial deja oír su voz emocionada, trémula. Las calles del pueblo están vacías. En uno que otro ventanuco viborean discretas lucecillas; más, a poco se oyen pasos atropellados en la calle principal: es Bartolo que corre desolado, jadeante; está pálido, azorado, unos espumarajos tiemblan en sus labios. Dice haber visto el diablo en la puerta del panteón, que le hacía señas, que sus ojos chorreaban fuego; que su aliento quemaba; que reía con risa estridente. El terror



crispa los músculos de la cara del viejo; le falta la respiración; tiembla, mueve los brazos desesperado, lanza gritos inarticulados. ¡Qué pálido está!

Seguramente el burro cojitranco, harto de hierba, se cobijó en la puerta, quiso burlarse de la credulidad del anciano, sacó la cabeza por uno de los huecos y empezó a moverla pendularmente.

Desde ese día Bartolo no ha vuelto a humillarse y rezar junto a la puerta del panteón; sólo el burro muerde la hierba robusta y joven, trilla con sus cascos restos humanos; rebuzna cada que asoma una pollina, galopa cojín cojeando, se empina sobre el cerco, mueve los belfos, muestra la dentadura y ahueca la nariz. Por las noches se apelotona en la puerta, acosado por los piojos, se refriega contra la pared y una calavera que muestra los cuencos vacíos y los dientes como perlas, entre una red de telarañas. Dialoga con ésta, tose, bosteza, tirando las orejas para atrás y por fin el sueño le cierra los ojos.

Bartolo ha perdido la alegría; ya no desgrana cuentos de fragancia abriñeña, ni historietas brujas saturadas de misterio. Al dar las seis, sale a la puerta de la "chichería", con la faz estragada, desolado, se hinca y húmeda la mirada reza y tiende los brazos hacia adelante, como queriendo rechazar una visión espantable. Parece una sombra; ya no es Bartolo; el diablo le robó el "ánima" como dicen los pobladores. En su cuerpo informe no viven sino sus ojos de pera. No dice nada, apenas se rebulle.

La última vez se derrumbó con los brazos arriba, parecía que le hubieran estrangulado, tenía los ojos desorbitados, mirando hacia el cementerio. Se arracimó la gente comentando el suceso. Se lo llevaron a "velar". Libaron con abundancia en su nombre y después rodó su cuerpo al horno, mientras el burro movía los belfos carnosos riéndose con punzante ironía y a lo lejos, entre una orgía de luces y colores, se pultaba su disco de oro el Padre Sol y el Ande pensativo alzaba sus mil cumbres canas ante la maravilla de un cielo azul.

Carlos RIOS PAGAZA.

Lima, junio de 1921.

## UN CONSEJO

Para MUNDIAL.

Como das en pintarte bella Maria, y eso en tí constituye una manía, que además de afearte tu cutis gasta, pues se quema y agrieta con tanta pasta; y como amigo tuyo me considero, voy a darte un consejo porque te quiero, y porque me da pena verte pintada, que a lo lejos pareces una *fachada*. ¿Pintándote tu crees que te hermo seas? ¿que así estás más bonita? pues no lo creas, De rojo te embadurnas ¡qué disparate! esa cara. . . no es cara es un tomate. El carmín de tus labios te compromete, pues a la legua vemos que es colorette; y si el novio se antoja de darte un beso, le quedará la boca como un cerezo. Te pones en las cejas no sé qué engrudo, que parecen dos tiras de *cuero crudo*. El color de tu pelo si no me engaño, no es rubio como el oro sino castaño; pero, hija, te pintas con tanta maña que al más ducho en colores das la castaña. Para agrandar tus ojos ¡que más quisieras! con un corcho te pintas unas ojeras. . . pero, como dibujas bastante mal, cada ojera, parece un *cardenal*. Sigue pues mi consejo amiga mía, y lávate la cara con agua fría. Déjate de barnices y tantas cosas que eso solo lo emplean las *huachafosas*.

SANPRELL.

## CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 561

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar., Visite Ud. la casa y saldrá convencido.

**POLITICOS**



Sr. Dr. Pedro José Rada y Gamio

## Galería de damas peruanas notables



Sra. Clorinda Matto de Turner

Esta notable escritora cuzqueña, hizo sus primeros estudios en el Colegio Nacional de Educandas de su ciudad natal, el que encontrándose en esos tiempos, notablemente atrasado, no fué suficiente para ilustrar a esa niña, que aspiraba una cultura superior. Tuvo que continuar los estudios, iniciados, en su casa, y bajo la dirección de inteligentes profesores, se preparó en el amor a la lectura, que formó la principal pasión de toda su vida.

Muy joven aún, contrajo matrimonio con el caballero inglés don José Turner, quedando viuda pocos años después.

Como todos los espíritus selectos, encontró la señora Turner, el consuelo a su inmenso dolor, que así dejaba trunca su vida, en el trabajo y el estudio. Desde entonces se propuso estudiar, observar, analizar y asimilar de esa manera en su espíritu, lo que obtenía en esa serie de operaciones, para prepararse en seguida, a hacer obra nacional.

Cultivó con esmero la *Tradicción Regional* y recogiendo las leyendas y estudiando los archivos particulares y conventuales del Cuzco, formó la ya notable escritora, una serie de interesantes simas tradiciones, que fué publicando separadamente y que luego coleccionó en un libro que fué objeto de la crítica y con la que quedó consagrada como la escritora de dicción original y de fácil ingenio, que se hacía notable por la gracia del estilo y su savia histórica.

Desde entonces, vieron la luz pública sus trabajos, que eran recibidos con especial interés en los distintos diarios del Cuzco, pasando valientemente a la fundación de "El Recreo", semanario de educación, literatura, artes y ciencias, primero de su género, que aparecía en su ciudad natal.

Clorinda Matto no fué únicamente la amena escritora que tantas horas de solaz supo proporcionar a sus numerosos lectores, sino la mujer valerosa, que supo hacer frente al trabajo, cuando su viudedad, le presentó el alarmante cuadro de ser la heredera de una fortuna quebrantada, y que exigía supremos esfuerzos para salvar lo que fuera posible. La primera parte de su nueva vida de sacrificios, significó su traslación al pueblo de Tinta, donde tuvo que po-

nerse al frente de la casa de comercio que allí poseía. Desde ese momento, la literata se transformó en la Cajera y Tenedora de Libros, y lo hizo con tino y discreción tan grandes que la situación de la casa fué mejorando sensiblemente y comenzó a redimir todas las deudas, que sobre ella pesaban.

Con este resurgimiento pudo extender el radio de su actividad y estableció un Molino, primero de su clase, generalizando su giro comercial, hasta la república vecina de Bolivia.

Ganado lo suficiente para resolver su traslación a Lima, aspiración muy natural, realizó sus negocios, y se vino a la capital en busca de otro horizonte, que legítimamente conquistaba y en este ambiente, en el que no encontró sino la buena acogida, que era de esperarse, se vió rodeada de todo el alto elemento intelectual, que por entonces figuraba.

Fué mucho tiempo Directora de "El Perú Ilustrado", en el que colaboró con el más grande de los éxitos.

Dotada de un carácter observador y de una alma alma sensitiva y sensible, guardaba en el fondo de sus recuerdos, el cuadro desolador de todo lo que había contemplado y observado muy de cerca, en la miseria y abyección en que se mantenía sumida la raza indígena, así como de la explotación cobarde y cruel, llevada a cabo, sin contemplación alguna, por los curas, las autoridades, los jueces y los gamonales.

Ese cuadro triste e irritante de las iniquidades e infamias, que había presenciado en el terruño, le obsesionaba vivamente y lo hizo conocer de manera magistral, en su célebre novela *Aves sin Nido*, obra que fué acogida con singulares pruebas de regocijo, y que ha merecido el ser traducida a varios idiomas.

La bibliografía de Clorinda Matto, es muy rica, y lo hubiera sido mucho más al tener facilidades para la publicación de todo lo que tenía escrito o esbozado.

Ha dejado publicado un tomo de *Las Tradiciones Cuzqueñas*, del cual se ha hecho últimamente una nueva edición; las novelas *"Indole*

y *Herenciai*", *"La Peña del Castigo"*, el drama incaico *"Himno Sumac"*; una serie de estudios biográficos, titulados *"Bocetos al Lápis"*. En todas sus obras defiende al indio, y condena valerosamente la explotación inicua a que se le somete, no obstante, nuestra decantada civilización.

También mereció ser directora del diario político "Los Andes" en el que trabajó con notable actividad y gran entusiasmo, ese que sabía poner ella, al frente de sus empresas. Acontecimientos políticos la obligaron a salir del país, trasladándose desde entonces a Buenos Aires, donde tuvo notable figuración, sea como profesora de Castellano en una de las principales Escuelas Normales y como directora de "El Búcaro", revista literaria, que mereció la más franca acogida.

De Buenos Aires, fué comisionada por el gobierno de esa nación, para hacer un recorrido, por los principales países de Europa: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania, cuyas impresiones describió en el interesante libro que publicó con el título de "Impresiones de Viaje".

En España alcanzó los honores de una recepción oficial en el Ateneo de Madrid, a la que concurrieron las más altas personalidades, honrando así merecidamente a la escritora peruana.

Una brillante conferencia que dió en la *Unión Ibero Americana*, una función de gala en uno de los principales teatros; un banquete en el Hotel Inglés, y mil otras manifestaciones cariñosas, probaron que la escritora peruana, no era una desconocida en la capital de la madre patria. La brillante despedida en el Hotel de los Embajadores marcó los últimos momentos pasados en ese ambiente de fraternidad intelectual.

Dos años después de haber regresado a Buenos Aires, dejó de existir la genial escritora, en plena labor intelectual y cuando aún había mucho que esperar de su privilegiado talento, y de su laboriosidad infatigable.

Elvira GARCIA y GARCIA.



Bon-Ami no limpia arañando, simplemente quita el sucio y moho sin dañar el metal en lo más mínimo. Por ésta razón se hace más fácil y seguro el uso de Bon-Ami en la limpieza de los utensilios de cocina. Los jabones de fregar quita el metal limpiando el sucio. Bon-Ami nunca deja la menor señal excepto un pulido radiante y claro como la luna de un espejo.

Bon-Ami también se usa para limpiar ventanas, metales, superficies pintadas, bañaderas, jofainas y grifos.



Agente  
GEO. W. COCK  
Calle Lartiga 471-483 Lima, Peru

S228

## L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos  
e Instalaciones

446

LAS ACTRICES EN LA INTIMIDAD

**Pepita Díaz de Artigas.—Recuerdos, comentarios, confidencias de la bella actriz española.**

El Maury es una casa gris. La hora, también grisácea, encoge los espíritus. Son las tres de la tarde y, de no conversar con una mujer bonita, se imponía la magestad de la quietud y del silencio. No se trabaja cuando hay frío en las vértebras, frío en las sienas, frío en el pensamiento. Pepita Díaz, más palida y más blanca dentro de la veste negra, resalta armoniosa dentro del marco. Se dijera que, escondidas las manos entre las pieles, la misma dormilona tristeza la alcanza.

Empero fluye la conversación cortante, inquietante, espontánea, solicitada por graciosas remembranzas, y se disipan las nieblas. Claro que todo lo dá ella. Claro que apenas le cabe evocar al cronista. La mujer bonita que le acoge, habla además con extraordinaria y luminosa inteligencia. El vocablo y el gesto deslumbran. Fuera de la escena, Pepita Díaz atrae por su arte y su talento. De continuo contad que desilusionan las actrices. Al revés, Pepita Díaz, si no aumenta, afirma y subraya su exquisita personalidad artística.

Santiago Artigas, el distinguido actor, esposo de Pepita, concurre a la entrevista.

—Y bien, son diez años que han pasado Pepita.

—Diez años, en efecto. Era el año 11 y apenas si dos meses antes había yo comenzado el teatro en Buenos Aires. Soy hidalga con mi patria: en Buenos Aires nací a la vida y nací para el arte.

—¿Los días aquellos de *Miquette y su mamá, Vida y dulzura, La historia del cuchillo*. ¿No ha vuelto usted a hacer Pepita la Miquette?

—En una temporada de Buenos Aires algunas veces con éste—y señala a Artigas—pero no la he tocado más.

—¿Ni volverá a tocarla?

—¿Qué se yo! En el teatro, como usted sabe, se hace lo que menos se piensa. La Miquette me volvía loca entonces. El papel se ajustaba a mi edad y mi temperamento, era comedia



Pepita Díaz y su esposo Santiago Artigas en amable pose para MUNDIAL.

**SANITUBES**

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso No es irritante  
No mancha De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por  
**The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.**

Representantes para el Perú

**Noriega del Valle & Co.**  
CALLE DE BOZA 836.E  
CASILLA 1254 LIMA 540

traducida por mi hermano, y compon'a con él unas escenas primorosas. Por lo menos lo eran para nosotros. ¿Recuerda usted a Tomasito en la obra?

—En esa y en todas. Habría sido su hermano, por su inteligencia, su cultura, su gracia, su enorme capacidad artística, un actor formidable.

—Pues ya lo ve usted; el pobre murió sin darse a conocer en España. Buenos Aires, Lima y Santiago fueron sus públicos. Yo he estado, con posterioridad a su muerte, en Madrid. He conocido a las compañías más completas y admirables del idioma. Alguna vez, con mucha tristeza, con mucho dolor, he recordado a Tomasito.

Por un momento, volando sin duda la inteligencia demasiado lejos, recomponiendo fechas, sucesos, situaciones, los ojos oscuros se oprimen como poseídos por fugitiva pero inquietante nostalgia. Alumbra el suave rostro por su juventud y su candor, y dijérase que no le acompaña—laguna de la ventura—la perpétua sonrisa de las triunfadoras y las festejadas. No es Pepita Díaz una de esas cálidas endechas de amor que por las tablas propagan la victoria irresistible de las ingenuas marisabidillas o las locas voluptuosas. Dentro de su arte como en la casa o en la calle, madrigal que perenniza su noble armonía romántica, abunda Pepita Díaz de Artigas en el mismo ritmo para todas las cosas: para la leve silueta flexible, para el ademán distinguido, para la palabra inmediata, oportuna, cristalina, fulgente. Al verla se adivina, por eso, que las sufridas heroínas de los clásicos, tan finas, tan delicadas dentro de sus catástrofes horribles, no pudieron encontrar intérprete más suave, transparente y sutil.

Observad sin embargo que, teniendo que ver la actriz con muchas de esas matronas clásicas, matronas aún cuando amor las disloque, la mujer anda muy lejos. La mujer, muchacha moderna y exquisita, femenina para todas sus ideas, todas sus emociones todos sus rasgos y todas sus actitudes, reclama por su ternura y su belleza las absorbentes teorías, complicaciones en sedas y pieles, de los modernos maestros en

las toaletas femeninas. Versos de Calderón o Lope para la actriz, por cuyas venas la ardiente sangre de Castilla enciende las puras tradiciones del teatro castellano, y otros versos menos perfectos, pero más recónditos, más torturados y más profundos para la leve mujercita adorable que, confundido el hogar con el teatro, difunde en el camerino sus tiernos encantos de señora y derrama en su casa los atributos avasalladores de su gran alma de artista.

Dejad, como dejamos nosotros, que por sus propios labios narre el secreto de aquella su maravillosa espontaneidad para las tablas. Hundida en la butaca, con las manos tan pronto entre las pieles, como cruzadas sobre las rodillas, repetirá las mismas palabras sencillas:

—Mi padre, para mi manera de ver el teatro, es el actor más personal que he conocido. Otros tienen su manera propia, inconfundible, característica. Mi padre no tiene ninguna manera especial de hacer gracia. Tiene mucha gracia, que es distinto. Y repare usted en que, desde chiquilla, no hacía otra cosa que desvivirme por sorprender en el trabajo a mis padres. De mi madre—pues se la conoce tanto—puedo y debo hablar menos. Con mi padre ocurre, al revés, algo curioso. Cuando él se impuso como actor cómico, el teatro español, presa de determinadas tendencias, reñ'a quizá con temperamentos artísticos, que como el suyo, perseguían sobre todo la visión íntima del personaje, su composición absolutamente humana, sin exhuberancias gallardas, sin heroísmos románticos. Mi padre, dése usted cuenta, era más que mi maestro: era el actor en quien confundía mi admiración y mi simpatía más fervorosas. Pensaba siempre: ¿como heredarle ese asombroso dominio de las tablas, esa familiaridad con las comedias, ese arte de entregarse tanto al personaje como para perder la propia personalidad diluida en el carácter que forjó el autor! ¿Eso de no ser una misma nunca, una como conversa, como calla, como oye, como anda, y sentir sin embargo que, bajo de todas las almas interpretadas, late siempre la propia alma!

—Lo soñaba Pepita, y lo ha conseguido con



Pepita Díaz de Artigas

gencia consagrada a los números. Repara en que es curioso esto: Pepita y yo nos hemos elaborado—¿permítes la frase?—para el teatro en Sud América. Cuando vine a Lima en 1911....

—Todavía—interrumpimos—novio de Pepita.  
—Es cierto; todavía novio de Pepita, recibía yo de don Manuel Díaz de la Haza las primeras lecciones escénicas. Temblaba a cada observación de don Manuel: siendo tan bueno, tan luminosamente bueno con nosotros, tan apaciblemente bueno con todos, yo temía que en alguna falla, en alguna leve deficiencia de primerizo, hallara el gran fracaso de los actores malos, engañados y lamentables: que me descubriera un hombre sin sensibilidad o con sensibilidad escasa. Si la escena sirve tan solo para transmitir sentimientos, ¿cómo transmitirlos si aquel, que va a padecer quebrantos o placeres, gorjas o tristezas, no logra comprender por sí mismo ni unas ni otras?

—Pero exagerabas tontamente—de nuevo la voz de plata de Pepita—imaginando tales incertidumbres pueriles. Mi padre encontró en ti el actor que buscaba.

—Pero hablabas—esta vez el cronista—de la llegada a Madrid. . . .

—Es verdad—continúa Artigas—y te indicaba esto: en los teatros madrileños,—tal la afición de mi mujer y la mía—no buscábamos distracción sino estudio, enseñanzas, campo nuevo para renovarnos cuanto fuera posible.

—¿Y cuál la obra de debut en Madrid, Pepita.  
—En Madrid "La propia estimación", el papel de la primera actriz, estrenado en el mismo proscenio de la Princesa por doña María Guerrero, reprisado por mí en circunstancias que daban realce a mi carrera; en función de beneficio de don Fernando Díaz de Mendoza.

—Circunstancia que daban realce pero que la comprometían.

—Don Fernando me había ensayado con cariño. Yo por otra parte soy un espíritu sereno dentro de mi carrera. Curiosidad enorme me inspiraba el público. Confieso que curiosidad, no miedo.

—En Madrid, sin embargo, temen al público los mismos actores ejecutoriados en España. Usted solo era conocida en América.

—Cuando debuté en Buenos Aires nadie me conocía. De mi casa, por faltarle a mi padre una dama joven, salí a las tablas para encarnar el Leandro de "Los intereses creados". De la noche a la mañana era primera dama joven en la compañía de mi padre.

—¿Y contaba usted entonces? . . .  
—Catorce años de edad. Pero hay más: mis padres no quisieron nunca que yo fuera actriz. Tuve que imponerme por mi afición desmedida.

A los seis años ya suspiraba por el teatro. Ocurría más tarde lo que ya le he contado: que en un momento de gran compromiso le urgía a mi padre una dama joven, resolví el conflicto.

—¿Y ahora?  
—Sigo suspirando. ¿Cree usted que hay carrera más bonita? ¿Piensa usted que otro arte reclama más abnegación más sacrificio, más dolor, más amor, más constancia?



Santiago Artigas

creces. El público con sus mejores aplausos le repite todas las noches su condición de triunfadora

Interviene el elegante y simpático Artigas: —No quieras pensar en la afición de Pepita por la escena. Algo fantástico. Cuando regresamos ahora a España forjábamos toda nuestra ilusión en los teatros de Madrid. Pepita llevaba una representación connotada, expectante, dentro de la escena española: iba como primera actriz joven al lado de doña María Guerrero. Yo era otra cosa; hay muchos actores en la compañía, pero no voy a negarte que me acosaban los nervios. ¡Trabajar por primera vez en la Princesa! Y trabajar de comediante yo, un hombre que cuando muchacho salió de España con la inteli-

—Ninguno tampoco concede tantas lisonjas.

—¿Cómo llegar a derivaciones menudas y sutiles! Más que por fuera el teatro engaña por dentro. El papel que hoy encarno con más pasión es la protagonista de "La dama del armiño" y mañana acaso me absorba un personaje diametralmente opuesto. Entonces será mañana esa otra comedia o ese otro drama. . . .

—Como era ayer la Miquette . . . .Pero siempre por la senda ascendente Pepita.

—Por lo menos con crecientes entusiasmos. Por que eso puedo a usted asegurárselo: cada mañana me siento más dueño de mí misma, más resuelta a la lucha, más convencida de que debo ser algo.

A Santiago Artigas, un poco nervioso se le estrangula una frase. ¿Rectificación? ¿Asentimiento?

Guardamos silencio ávido. Como recogido dentro de sí misma la actriz hierde con honda mirada pudorosa las pupilas claras de su marido.

Gastón. ROGER.



PERUANOS EN CALIFORNIA.—Publicamos esta fotografía del señor Julio Noriega y de las señoritas María Luisa Leveroni, Hortensia Chapman y Lorraine Nadeau. Tanto el señor Noriega como la señorita Leveroni son peruanos y ambos figuran con los vestidos que usaron en una interesante representación de caridad.



La fachada del molino con sus dieciocho estatuas

## EN SANTA CLARA

Abandonadas, en olvido, negridas por el polvo y por los años, viendo pasar los coches que se van, sin que las miren las gentes que pasan, están las estatuas de mármol, delante de la fachada, en el molino antiguo, al terminar la calle cuando ya el piso vá subiendo en rampa suave.

Abajo, el tranvía que nos ha traído se ha quedado. Detrás, por encima del edificio oscuro, lleno de gravedad, una torrecita esbelta se eleva solitaria; tiene toda la tristeza del ambiente. Por la calle cruzan mujeres, trabajadores pobres, chiquillos astrosos, burgueses. Las mujeres van envueltas en flotantes mantas negras que se arrugan con el aire; se alejan por la vereda que corta la plazuela y se pierden en la esquina.

Después, aparecen otras y se vuelven a perder. Todos al pasar, en un instante, parecen extrañarse de que nosotros, desconocidos, jóvenes, curiosos, serios, nos estemos parados sin saber qué hacer, ante unos bultos sucios que una casa sucia exhibe vanamente, nulamente.

En la plazuela no hay árboles, no hay faroles, no hay jardines, ni siquiera bancos: solo hay piedras puntiagudas que torturan al andar. En el arco de la puerta del molino, un hombre sin cuello y sin corbata nos mira fijamente con sus inútiles ojos extáticos, pequeños, claros, como anhelantes ojos de mestizo sin comida y sin alcohol.

Las estatuas son dieciocho, nueve arriba entre balcón y balcón, nueve abajo, ya en el suelo, entre ventana y ventana. Todas representan hombres que supieron pensar, que supieron sentir, que supieron hacer muchas y muy admiradas cosas. En los pliegues esculpidos de sus ropas, las arañas han tejido ya sus telas, pero ellos, personajes respetables, serenos, impasibles, aclimatados, con la frialdad tremenda de su materia, están como si despreciaran bien olímpicamente a los buenos moradores de esta villa, porque los tienen sin cuidarlos, sin lavarlos, sin darles la limosna de una atención ligera.

Contemplándolos largo rato en esta tarde gris bajo este cielo gris, se nos antoja que hay algo revelador en esta dejadez tan cruel; nos parece que el eterno que *me importa* se hubiera condensado aquí para castigar en un sarcasmo vivo al poeta que en su Infierno condenara eternamente la indiferencia injusta.

Pero estos indiferentes, sencillos indiferentes que por aquí transitan, tienen disculpa, una disculpa buena que lo perdona todo: Ellos no saben, por ejemplo, que este joven bello de la cara fina y que aquel anciano grave del cincel caído,

vivieron en su país lejano en una época en que todo hasta la muerte era risueño, cuando la gracia serena de algo grande renacía del olvido. Tampoco ellos comprenden que es lo que hizo este otro anciano que parece murmurarse afirmando con el pie que este globo que es la tierra no está fijo. Y es sin duda porque estos transeuntes son personas poco afectas a indagaciones molestas, a documentaciones inútiles, que no han de producir retribución concreta, retribución sonante, retribución contante; y además también por que todos estos personajes representados en mármol, no han nacido ni han vivido aquí. ¿Quién será Buonarotti? ¿Quién será Rafael? ¿Quién será Galileo? . . . italianos todos, todos, son . . . menos ese que al extremo, junto a la abertura o pozo en que el agua suena, muestra en su figura una arrogancia extraña.

Es poco explicable el que este bulto esté ocu-



La estatua ultrajada de Cervantes

cupando un puesto entre tantos otros. ¿Cómo puede estar rodeado de italianos un hombre que no nació en Italia? ¿Cómo el buen señor que trajo estas estatuas pudo traer a este sujeto para exhibirlo aquí? Indudablemente que por esta misma extravagancia y no por otra causa, alguien irritado le ha ensuciado con alquitrán el rostro.

Este hombre, entrometido hombre, aparece recostado, como descansando, con la cabeza inclinada, rendida de fatiga. A sus pies hay un libro, y en la mano empuña un rollo, tal vez si un manuscrito. . . Viste calzón corto y chaqueta a medio abotonar. La barba hermosamente en punta le llega hasta la gola escarolada. En la frente una arruga profunda acusa el sufrimiento.

Nosotros no sabemos si esta estatua será grosera o si será artística; nos basta con que sea la más desgraciada, la menos visible, la más profanada, y se nos ocurre que debía estar mejor, siquiera porque el hombre a quien se representa fué español y castellano, y soldado de arcabuz y pica al hombro.

Además, como cristiano hizo la guerra al turco y fué cautivo; padeció miseria y quiso venir a América cuando España aquí reinaba. También para poder vivir anduvo humildemente recaudando impuestos, colectando trigo; pero con todo, le metieron en prisión y vivió bajo el mismo techo con bribones y con p caros, sin manchar la honestidad de su alma. Se habla que escribió libros y que tuvo amigos nobles que lo dejaron morir en abandono, conforme había vivido, estoico, triste, santo. Por eso, y como hermano franciscano, le enterraron en fosa, sin inscripción, sin lápida, sin sugestivas pompas. Después. . . en nuestros días él, que no tuvo fama, ha recibido en muchas partes incontables homenajes porque se da en decir que hizo una bien insignificante cosa: desarrolló el idioma con que hoy se unen veinte pueblos. Sin embargo todavía aquí está proscrito desde hace medio siglo, manchada la cara, el cuerpo polvoriento, y nosotros lo estamos mirando, solitarios, reverentes, casi soñando en lo improbable, al sentir que sería hermoso que esta estatua humilde de este humilde hombre se luciera entre árboles y plantas en alguna plazoleta, y al pensar también ingenuamente que tal vez su propietario la daría de buen grado para que la ciudad tuviese un atractivo más que hablara del rendimiento honroso a la gloria simbólica de ese escritor paupérrimo que se llamó Miguel y nos creó. . . a Sancho.

J. G. E.





MERCADERES Y ESPADEROS

Sábados: de 11 a 12 a. m.



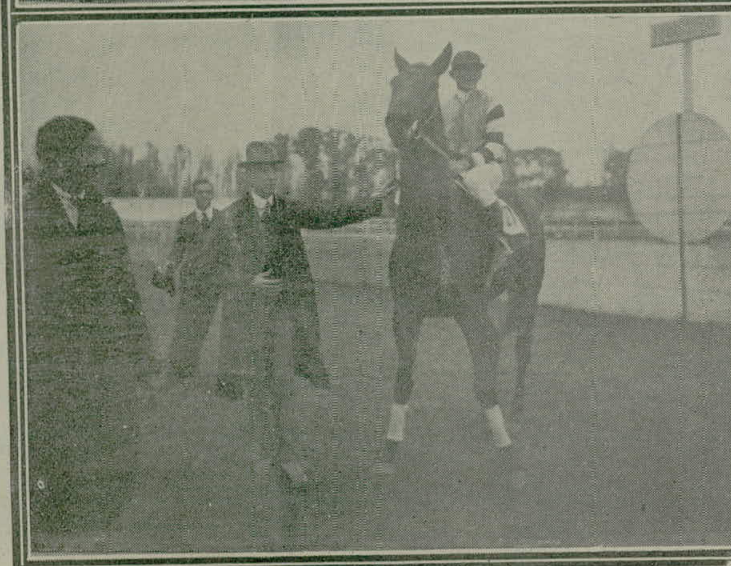
EN HONOR DE LOS MARQUESES DE FONTANAR.—El Excmo. señor don Jaime de Ojeda, Ministro Plenipotenciario de España, ofreció el último martes un thé en el local de la Legación a los ilustres marqueses de Fontanar, doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. A esta aristocrática fiesta concurrió un numeroso grupo de damas y caballeros de nuestra alta sociedad.

DEL GRAN MUNDO



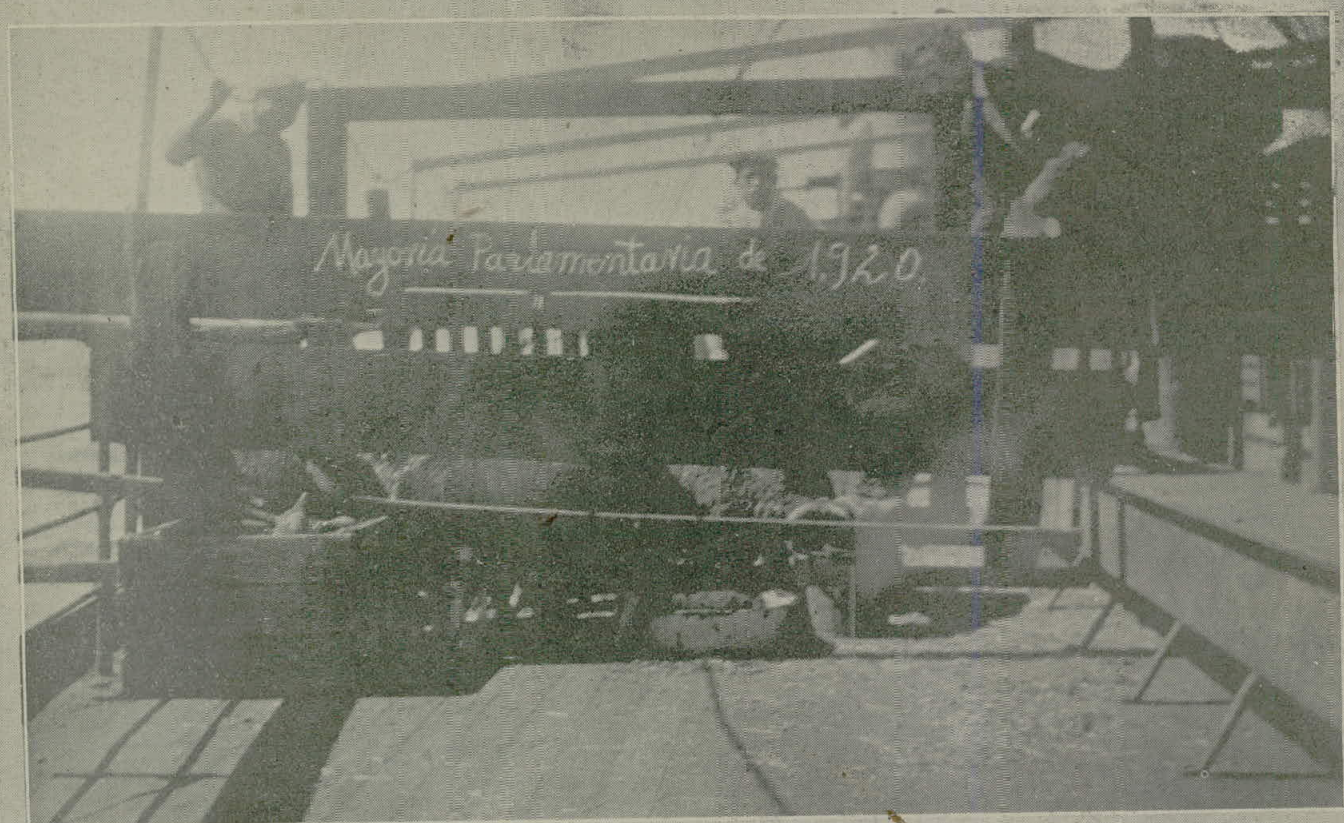
Señora Luisa Aguirre de Escardó

Foto: Dubreuil.



ACTUALIDAD GRAFICA

En la parte superior de esta página publicamos una interesante vista de la inauguración de la "Confiserie Duchesse", elegante establecimiento que el señor Eugenio Euders, ha abierto en la calle de Baquijano. Las vistas centrales son del banquete ofrecido al señor Oscar Leguía, con motivo de su cumpleaños y las dos últimas son fotografías de los caballos "Veronés" y "Heronac", ganadores de los clásicos el último domingo



LOS DEPORTADOS DEL "PAITA"

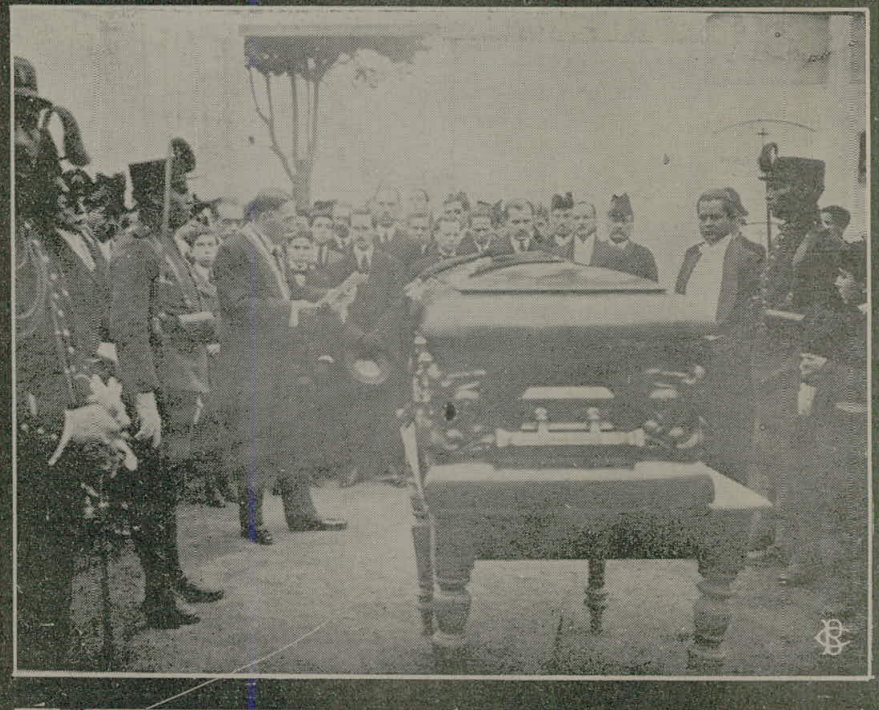
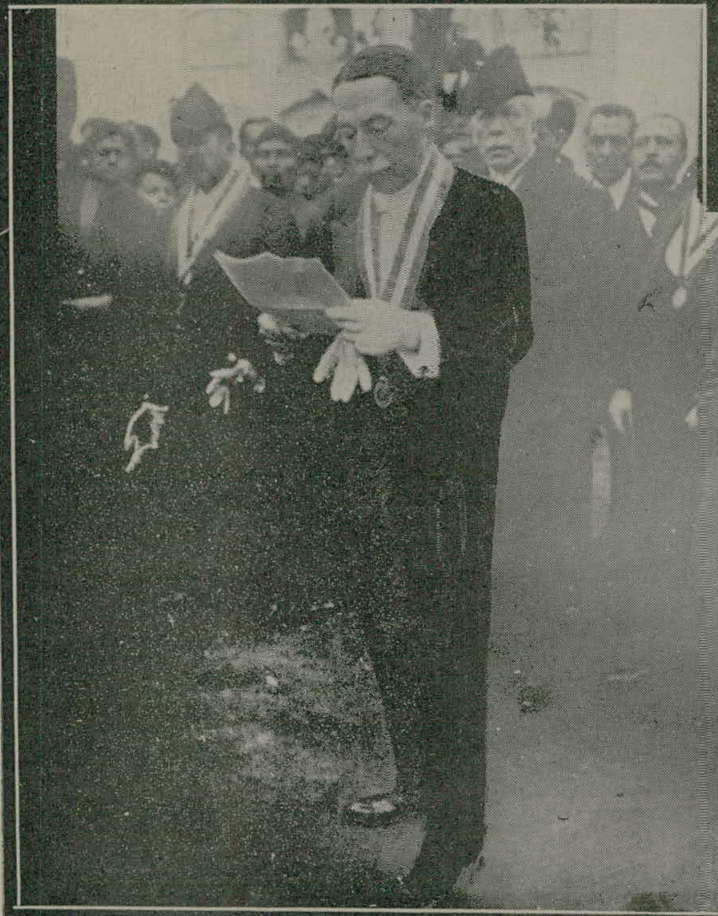
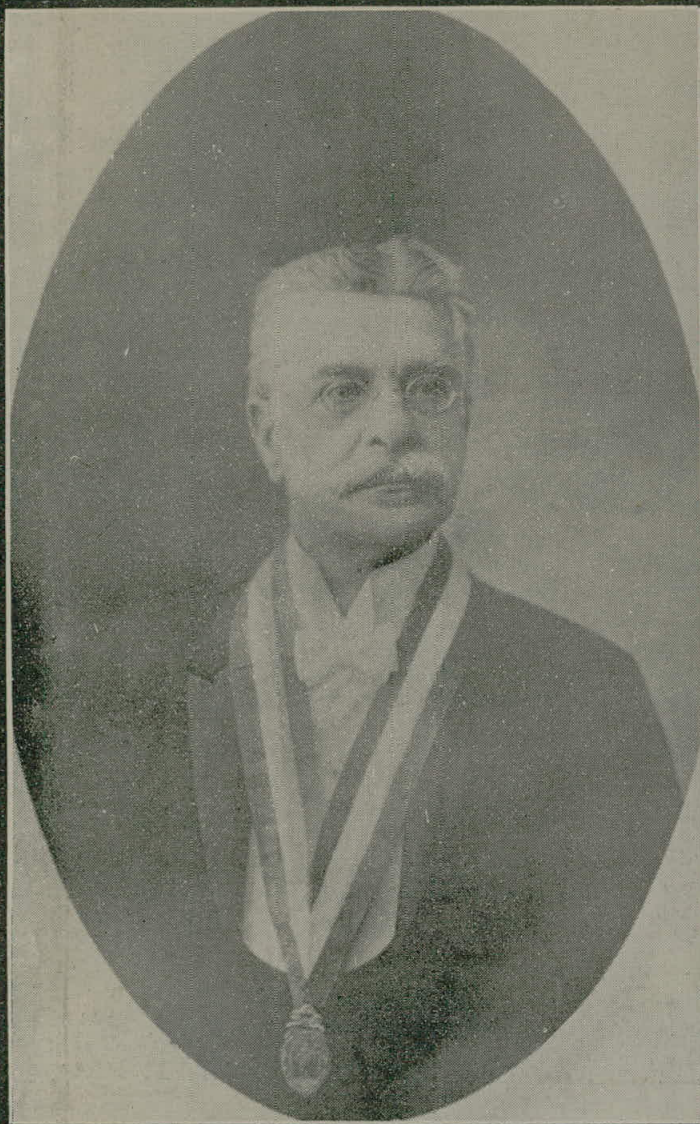
Completando nuestra interesante información gráfica, publicamos estas nuevas vistas de los caballeros deportados en el "Paíta". La primera fotografía ostenta un humorístico letrero, la segunda es del puerto de Punta Arenas (Costa Rica) y en la última figuran los señores Coronel Pardo, Jorge Prado y Comandante Ramos, después de un asalto de esgrima en la cubierta del buque.



*Enlace Carbajal Newell-Faura*



*Enlace Gallarday Vásquez*



EL SEPELIO DEL Dr. EGUIGUREN.—Publicamos en esta página el retrato del ilustre magistrado fallecido doctor don Francisco J. Eguiguren y algunas vistas de la conducción de sus restos al cementerio general, ceremonia que constituyó una imponente manifestación de duelo. Se tributaron a los restos del extinto los honores militares de ministro de estado; y, antes de inhumarse el cadáver, el doctor Lizardo Alsamora, pronunció un notable y sentido discurso a nombre de la Corte Suprema.



PLAZA DE ARMAS

A  
R  
E  
Q  
U  
I  
P  
A



ATARDECER A REQUIPA 35 A.



VEINTES AREQUIPENOS—Señoritas: López de Romaña, Lira Games, Nicholson, Rivera Jack, Olivares, Llosa, García, Paredes Pardo, Delgado Hurtado, Ugarteche, del Prado, Sánchez Moreno, Rivera Benavides, Fernández, Mardon, Bustamante Ordóñez, Llosa Landázuri, Chávez Velando, Velando Recavarren.



## CRONICAS AL VUELO

**AREQUIPA**

**La ciudad.—Sus mujeres.—Sus pro-  
hombres.—Su heroísmo.**

Para MUNDIAL.

No es tan solo con simpatía como debo escribir esta crónica, sino con intenso cariño, con profunda emoción por estar ligado a la ciudad del Misti, no solamente por vínculos regionales que pueden o no ser duraderos, sino por efectivas influencias espirituales. En Arequipa, en el Colegio de la señorita María Josefa Somocurcio, en la calle Jerusalén, allá por los años de mil novecientos tres, aprendí a conocer las primeras letras. Años más tarde, en una Revista "Sátiras" que fundaron Luis E. del Prado, Felipe Lino Urquieta, Eugenio López de Romaña y otros fui considerado colaborador y ahí escribí mis primeros ensayos literarios; esa misma época—porque no decirlo—formábamos con mi inolvidable amigo Jorge Olivares, Juanito Martinetti, Alfredo Barreda Landázuri, Carlos San Martín, (que acaba de casarse con la muchacha que entonces enamoraba). Alfredo y Pepe Valcárcel Vizcarra, Alberto Zavala, Julio y Oscar González Ramírez, Ruperto Cuba y otros, una *cuerda* de amigos, sólidamente unidos por vagas ensoñaciones amorosas y caras tunantadas de muchacho; verdad que este es el recuerdo más claro de mi vida! Pero quiero despojarme de toda gratitud para dar a las personas, a las cosas y a los hechos su verdadero valor, porque quien conozca Arequipa ha de afirmar conmigo que es una tierra privilegiada por la magnificencia de sus panoramas, por la belleza de sus mujeres, por la inteligencia de sus hijos.

La ciudad de Arequipa, sobre el Chili, en un valle que es la encarnación de todas las fuerzas de la naturaleza, bajo un cielo purísimo, es un poema de piedra blanca. Vista en la tarde, cuando las campanas de sus numerosos templos y monasterios van llenando las almas de la callada piedad hacia lo Eterno, da la sensación de un inmenso convento hecho de mármol, en el que los sauces parece que lloraran las antiguas virtudes de la raza, las gloriosas hazañas del pasado. Y como un eterno vigilante, que de vez en vez despertase a la ciudad dormida, el Misti, severo e imponente lleva el gorro blanco de su gloriosa ancianidad, ese que ayer no más era el gorro frío de todas las revoluciones.

Todo en Arequipa dá el convencimiento de la fuerza. Sus casas que parecen trincheras, sus montañas, sus calles, sus hombres, su espíritu religioso, su amor a la investigación científica, su odio a la frivolidad, su poesía sólidamente constructiva, sus artistas, su catedral, sus portales, sus maravillosos templos, todo parece arrancado de las canteras donde se hacen los poemas a

la Fuerza, donde se cantan las hazañas de Hércules. Contra la opinión casi unánime de los arequipeños, Arequipa tiene inyectada en la médula la pureza de las serranas. Los vientos que llegan de las blancas cimas de la cordillera le han dado ese vigor, esa lozanía que se vislumbra en todos sus hombres representativos. A despecho de vanos snobismos, Arequipa, es una ciudad serrana, serrana por sus virtudes, por la rebeldía acometedora de sus hijos, por la perseverancia en el esfuerzo, por la fortaleza de su cerebro, pero una ciudad serrana a la que las brisas del mar han sabido agitar su espíritu, darle esa elasticidad imaginativa a la que debe su alto valor moral, su penetrante intuición artística. Hasta sus mujeres tienen frente a las vicisitudes de la vida la fría conformidad del sacrificio. Cada hogar es un templo de virtud, un refugio de honradez, una colmena de labor. La arequipeña, de espíritu admirable, de rara inteligencia, de incomparable belleza, reúne en grado superlativo las cualidades de la esposa fiel hasta el sacrificio, de la madre modeladora del carácter, de la amada tierna y cariñosa. Tiene poderosa personalidad y sabe mantenerla. Donde quiera que vaya, pasen los años que pasasen, la arequipeña es inconfundible por su belleza, por sus virtudes, por su inteligencia. Nacida en medio de la inquietud, de la constante amenaza de un terremoto ha sabido acercarse más a Dios. Ninguna arequipeña se entrega al sueño sin antes haber rezado el rosario, entanto arrodillados los niños dan alabanzas al Creador y entregan su alma al ángel de la Guarda. Es la suprema ternura del hogar. Y esta mujer admirable, cantada en los versos de sus excelsos poetas, ha sabido formar esa casta de hombres ilustres que en la política, en la ciencia, en el arte, en la elocuencia, en la historia brillaron como astros de primera magnitud. Los Luna Pizarro, Martínez, Pacheco, Juan Gualberto Valdivia (Ejemplo de amor al estudio), E-

duardo de Rivero, Melgar y tantos otros de aquella generación que construyó la Patria y los Polar (Jorge y Juan Manuel) Escomel, Percy Gibson, Morales de Rivera, Urquieta, Rodríguez, para no citar otros de la generación presente están dando brillo a la intelectualidad peruana. Por sobre toda consideración personal, por encima de toda suspicacia regionalista o meramente provinciana, tengo que afirmar que Arequipa representa en la vida del país una poderosa corriente intelectual que no ha tenido pueblo alguno en el Perú. Artistas, literatos, políticos, sabios eruditos han salido de aquí para imponerse a fuerza de talento, en otros medios donde les era hostil el ambiente, el espíritu del pueblo, la heterogénea manifestación de la vida. Y el arequipeño, en general, espíritu analítico, es también hombre de acción, aventurero y batallador. Ha nacido para triunfar. Se adapta fácilmente al ambiente o se lo crea distinto. Tiene verdaderas cualidades de organizador. Si no fuera su temperamento "neuropático", sería el tipo clásico de los hombres de Gobierno.

El heroísmo y la rebeldía tradicional de los arequipeños que hacían de cada calle un campo de batalla y de cada casa una fortaleza, ha sufrido en estos últimos tiempos calma relativa. (¡Fijarse bien que digo heroísmo y rebeldía en calma!) La vieja campana anunciadora de los arrebatos populares, está silenciosa, no parece sino que en el espíritu del pueblo está muriendo la exaltación patriótica o es que ha desaparecido la fé en los futuros destinos del país. Yo creo que estos años de silencio apartamiento no son sino la incubación de nuevas y saludables energías, que del fondo de esa mansedumbre ha de surgir batalladora la bandera de los viejos idealismos. Frente al porvenir de los departamentos del Sur, unidos hoy por un regionalismo circunstancial que no tiene la eficacia de una verdadera organización regionalista, que es antes que todo, estrategia política, y poderoso intercambio espiritual, no nos cabe sino agitar nuestros rancios valores, reavivar sanas energías buscadoras del triunfo, interrogadoras del porvenir. Yo tengo fé en el éxito de un regionalismo político, literario e industrial hecho a base de calor nativo, de vigoroso arranque de espiritualidad y ensueño.

¡Arequipa, la juventud del Sur está en espera de tu clarín victorioso!

J. Alberto CUENTAS.

En Miraflores, Junio de 1921.

# OMEGA

El reloj más perfecto

## ZETTEL & MURGUIA

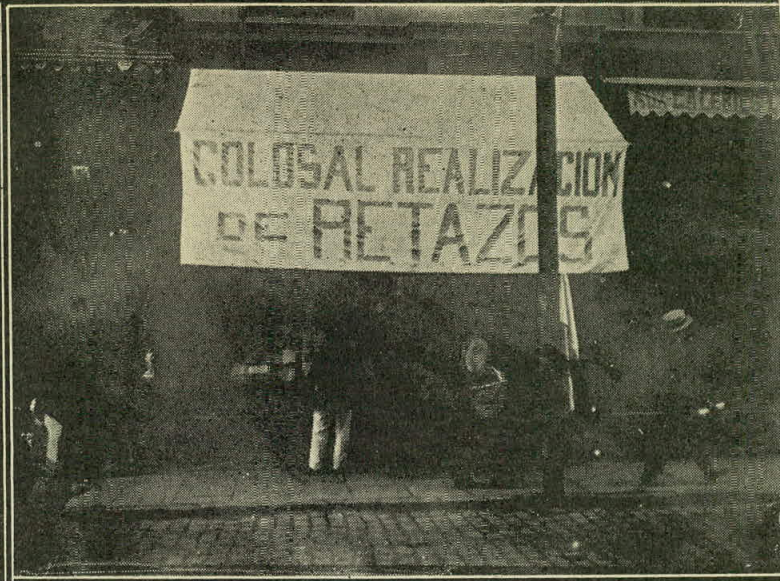
**ESPADEROS**

233

*Portal de Botoneros*

**LA ESMERALDA**



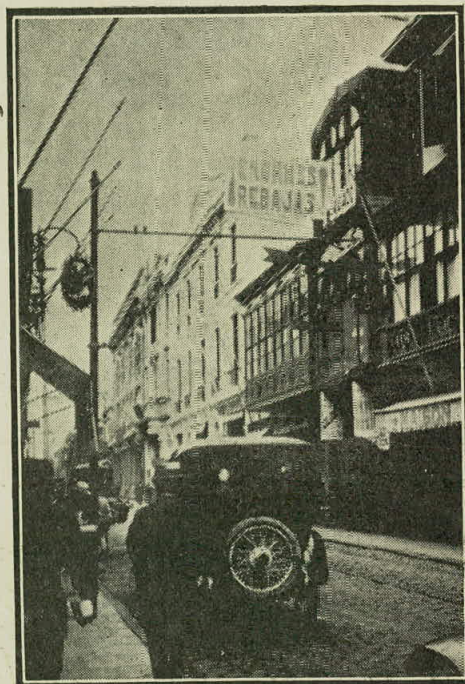


Lima se consume en la voragine de los descuentos. En estos días de liquidaciones y remates, de quemas escalofrantes y de baraturas inverosímiles, nuestra ciudad parece una feria inmensa. Por todas partes carteles y en todos los periódicos desparramados avisos. Nadie ha dejado de colgar en su puerta el cartelón de marras, nadie ha dejado de sentir el vértigo de la repartición de sus productos.

Uno dice: AQUI SI QUE SE REMATA, LO DEMAS ES FILFA Y CANTO CHINO... El vecino, comerciante intrépido, no puede quedarse con esa y a poco pega sobre la pared de su establecimiento un cartel más furioso y acometedor que una bofetada: NO HAGAN CASO DE OFERTAS VANAS. A VENDER BARATO NADIE ME GANA. En una esquina un as de la mercachilería lanza a los vientos sobre el asta de la bandera este furibundo aviso: PARA HUACHAFO CORNEJO PARA VENDER MEDIAS MI TIENDA. Otro mercachifle se siente aludido y le suelta una respuesta de padre y señor mío: EN EL CIELO DIOS Y EN LA TIERRA MIS MEDIAS. Por doquier se lucen los carteles y no hay calle que no los sume por docenas.

Esto en las tiendas porque en los diarios se tiran los comerciantes más balas que en una revolución del 95 para atrás (no para adelante). Los avisos tienen más punta que un estilete y golpean mejor que la misma cachiporra del rey de bastos. García Hermanos anuncian a grandes espacios "OBRAS SON AMORES, QUE NO BUENAS RAZONES. GARCIA HERMANOS LA CA-

### El vértigo de las liquidaciones



En esta desenfadada carrera de las liquidaciones y descuentos el primero que partió fué el English Store. Tras él corrieron, y lo ganaron, todos los demás. Cada día aparece en la pista un corredor nuevo y se ve cada descalabro y rotura de cabeza que dañan ganas de volverlos, como Jehová volvió a la mujer de Lot, estatuas de sal.

Los que anuncian la liquidación juran por un puñado de cruces que rematan perdiendo la mitad del precio de sus mercaderías.

—Esto me costó, dice el que menos, doce soles, fuera de gastos de aduana, y ahora lo vendo por siete.

—Mis medias las conservo desde antes de la guerra y por eso puedo ofrecerlas casi de balde, afirma otro.

—Los comerciantes americanos me ordenan vender sus mercaderías a cualquier valor, afirma un tercero.

Todos pierden plata. Ninguno gana. De puro buenos nos regalan las mercaderías y hacen lo posible por colaborar con el gobierno en la solemne conmemoración del Centenario.

Pero hay que oír a los comerciantes que no tienen todavía la fiebre de la generosidad. Para ellos el remate de sus colegas es una farsa. Los artículos ofrecidos son más caros que en cualquier otra parte y si no son caros son malos.

—Medias de seda a dos soles, dicen, ni en el mismo Japón pueden venderse. Esas medias no son de seda legítima de gusano. Son de seda vegetal que se abre y se rompe al primer uso.

Doctor

M. N. PORTURAS

CHIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago, ex practicante del Western Chiropractic College de San Francisco de California. Especialista en enfermedades crónicas, nerviosas y de la piel. Frotamientos de helioterapia general y médico eléctricos. Métodos novísimos sin drogas.

Horas: de 10 a 12 a. m. y de 2 a 5 p. m.

FILIPINAS, 587 (Altos)

Teléfono No. 2934

SA DE MAS GARANTIA EN EL PERU". La Perlita no quiere quedarse atrás y grita: LA PERLITA, CASA PERUANA Y CUYO CONSTANTE PROGRESO PRUEBA SU ABSOLUTA SERIEDAD, regala, en una palabra, sus artículos. Una camisería, La Popular, no se queda con esa y pregona que "continúa batiendo el record de baratura con sus precios sin rival". La Sorpresa se pavonea afirmando que para baratura ella y de puro entusiasmo poetiza sus anuncios

Antes que compre Ud. paño mire de no sufrir engaño.

La casa Aubry no va a la zaga y para evitar discusiones dice que está en realización permanente. El English Store lo ha rebajado todo en 30 por ciento. Pinasco Primos exclama apretando los puños y señalando desde la Buena Muerte a Mercaderes y Espaderos que "EL INVIERNO SE HA DECLARADO CON FUERZA Y QUE SU CASA HA DECLARADO LA GUERRA A SUS PRETENDIDOS COMPETIDORES ROMPIENDO EL FUEGO con las pieles, las medias, etc. Por último el que vociferaba más es Anavitarte, el de la DANZA MACABRA DE LOS RETAZOS, el del SUMSUM CORDA DE LA LIQUIDACION, el del DILUVIO UNIVERSAL, el de la CUCIFIXION DE LOS REMATES, el del VEN Y VEN PARA QUE SEPAS LO QUE ES BUENO, el del DIABLO FUERTE Y LA ETAMINA MISTICA, etc. etc. etc. etc.

EL

90%

de los casos de males de estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Salviae neutraliza el ácido y para la fermentación prontamente.

Aquellos artículos de invierno, manifiesta otro, que se ofrecen baratísimos, son restos de los últimos años. Eso está fuera de moda. No lo pueden adquirir sino las huachafas.

Y por el estilo de las medias y de los artículos de invierno son todos los demás productos en remate. Los descuentos, afirman, son la peor y más amarga de las farsas.

—Imagínese, refiere uno, que las medias de mi establecimiento valgan siete soles y que yo quiero engatuzar a las gentes haciéndoles creer que las líquido con 30 por ciento de descuento. Las colocó en la vidriera con un cartelito que diga: Finísimas medias de seda costaban S. 10, menos 30 por ciento valen hoy S. 7. El público crédulo y manso se traga el anzuelo y mansamente se lleva las medias.

Como este son todos los descuentos. El descuento, acaba por decir al comerciante, es la trampa de los bobos, el lazo que echan los cowboys mercachifles para atrapar a los ilusos.

Nosotros no decimos esta boca es mía. Pero eso sí cuando nos hablan de realizaciones y descuentos hacemos lo que hacía un célebre político español cuando le hablaban de patriotismo: *nos abrochamos el saco.*

MORGAN.

## EL RETORNO COTIDIANO

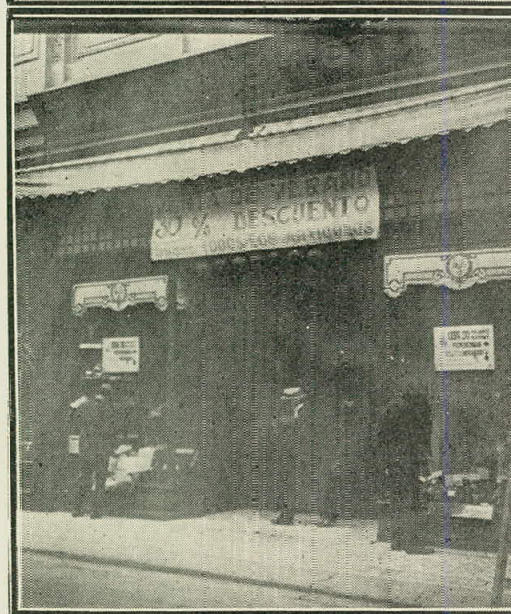
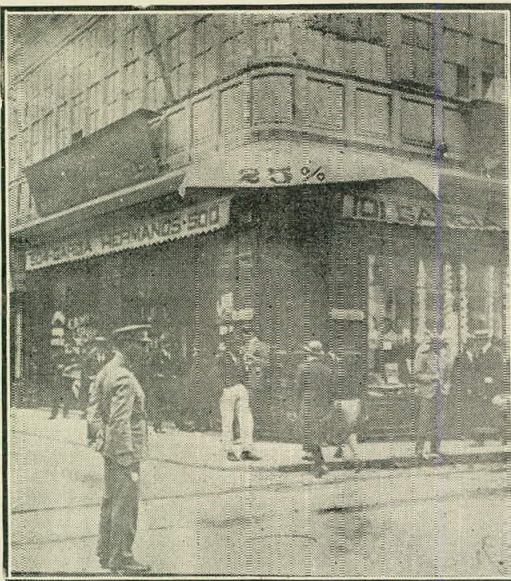
Para MUNDIAL.

A Napoleón Gil.

Clara, viva despiértase la memoria de las blancas palomas que todos los días regresaban al derrido palomar, en busca del grano sustentador y del quieto sueño, después de haber poblado la campiña cercana con sus traviesos vuelos y suaves arrullos. El tono encendido del crepúsculo arrebolaba pálidamente los suaves plumajes y la tranquilidad del aire, se cambiaba en agitación de céfiro, cuando la bandida invadía el ambiente de la quinta lugareña.

Pocas visiones tan gratas al espíritu del observador como la que ofrece el ave noble que, olvidando el infinito reino del follaje y del azul, muestra su docilidad y cariño a la casa del hombre que la domesticara.

Y es que hasta los pájaros—además del perro, del gato y de otros animales domésticos, unidos a la especie humana por lazos seculares,—hasta los pájaros saben al fin que no hay nido, ni campo, ni cueva más placidos que la casa del hombre si en ella se vive teniendo como penates al Amor, a la Bondad, al Trabajo y a la Paz. ¿Qué adoración sentirá y cultivará, entonces, el padre de familia que sale del rincón donde sus hijos todavía duermen a realizar la tarea diaria, y qué íntima complacencia abrigará el corazón de la mujer que debe acudir a dar cumplimiento a una labor en el taller, la oficina o el comercio, en la hora que junto con la tarde, van, tornan al descanso en el hogar donde los pequeños, la madre y los hermanos aguardan con los brazos listos para el acogimiento efusivo? Todos los días, acabado el trajín que da el sustento, las obrerillas y empleadas de Lima regresan como las blancas palomas de la quinta lugareña al derrido palomar, a sus habitaciones de extramuro. En



todas las calles se las ve desfilar con aspecto de fatiga y paso calmoso. Quienes llevan un paquetito misterioso en la mano, quienes van haciendo espiras y envolviendo en el dedo índice la blanca cadenita del llavero, quienes muestran dibujada en el rostro una bella sonrisa o una muestra de franco desdén para los transeúntes que las dicen frascillas.

¡A cuántas variadas consideraciones se presta el sugestivo espectáculo de las obreritas en camino a la modesta morada!

Unas habrá que ellas solas ganan el bienestar de la familia sumida en el desamparo. Otras que ayudan a la integración de los recursos que el padre o marido no es suficiente para ganar. Estas, que nacidas de una unión sin amor, bastardas, no conocen la sombra paternal y apellidan como su madre. Aquellas salidas de una provincia, con ilusiones de matrimonio, que ven marchitarse su juventud mientras pasan los años impudicos.

Cuando tropiezo con las pobres costureritas o empleadas que caminan en el Puente de Piedra del Rímac las veo en su marco justo. El rumor de las turbias aguas que bajo los arcos corren y el quejido de la triste flauta que soplan los ciegos, necesitando conmover para recibir una limosna, son como la existencia de esos jóvenes que cual las ondas del río no saben a donde van y que exprimen las manos delicadas con el crochet, el adorno o la pluma para ver unos centimos, como el mendigo.

Todas las horas del día, casi, transcurren en la febril actividad de la casa de modas, la máquina de escribir y la caja donde pagan los clientes del establecimiento comercial. La silenciosa modistilla da puntadas y corta bajo los moldes en la seda que será después vistoso y elegante traje de una dama aristocrática. Señoras de la alcurnia y del dinero: ¿no habéis pensado jamás en que esa anónima costurera os hizo a vuestra satisfacción el vestido por que ante los colores y tersuras que la deslumbraban creyó al confeccionarlo que el traje era para sí?

Las amanuenses, por otro lado, dialogan y hasta chanean en la oficina con el patrón burgués y los compañeros de trabajo allí conocidos, quienes, sin embargo, no las consideran dignas de relacionarlas con sus esposas e hijas. Afuera del lugar de trabajo se acaban las intimidades y desaparecen los muebles cómodos y la ventana que da a una calle central. Salen las jóvenes y se marchan tal vez a una oscura celda numerada de callejón.

Sentadas frente a la caja marcadora y sonante del almacén de novedades o la botica, reciben incansablemente monedas las cajeritas. Pero reciben y echan a las arcas del propietario. De eso nada o muy poco—unos cuantos soles,—será para ellas.

Así, o en forma parecida, dejan el alma, entregan la vida, las mujeres laboristas, en los lugares céntricos de la ciudad, junto a decoraciones que les son exóticas y falsas. Nada es suyo y todo lo que hacen es para otros.

No obstante, ellas viven en permanente ilusión y se han desposado con el engaño. Por eso cotidianamente retornan como aves que llegasen a sus nidos, después de alegrar la campiña con suaves arrullos y traviesos vuelos,—a la casita sencilla donde reinan el Amor, la Bondad, el Trabajo y la Paz.

Pedro BARRANTES CASTRO.

### PARA BEBES

- Chompitas
- Roponcitos
- Gorritas
- Escarpinos
- Zapatos
- Bufandas
- Todo de lana.

“EL IDEAL” - Espaderos 508

561

### SOMBREROS

para señoras y señoritas se acaba de recibir en el PORTAL DE ESCRIBANOS 340 departamento No. 5. 564

### LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

577

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680



### Editorial.

"El Tiempo" ha lanzado la iniciativa de organizar una erogación patriótica destinada a la adquisición de elementos bélicos. El público ha respondido con entusiasmo al llamado que se le hiciera y en poco tiempo se han recibido óbolos que pasan de 2,000 soles y con los cuales se podrían adquirir ya 90 fusiles. Para PULGARCITO es agradable dejar constancia de que los alumnos de los colegios han sido de los primeros en acudir a la solicitud. Los pequeños escolares no han vacilado en prestar su concurso a idea tan brillante y han dado al hacerlo un vivo ejemplo de amor a la patria.

Ojalá que no decaiga este noble empeño de engrandecer el ejército nacional y de colaborar en la magna obra de preparar su resurgimiento.

### Las vacaciones del Centenario

Está ya cerca la fecha del centenario. Todos se apresuran a conmemorarlo en la mejor forma posible. Los empleados de comercio piden—Dios los escuche—gratificaciones pingües, los militares se prueban los nuevos uniformes y hasta los cachacos fabrican pitos de gala. Solo los muchachos estamos sin saber nada. ¿Cuántos días de asueto nos darán para el centenario? ¿Será larga o cortita la bausa?

Dicen por allí que las fiestas principiarán el 15 de julio y que terminarán el 15 de agosto. Si es así lo justo y equitativo sería que los muchachos gozaran de vacaciones desde el 10 de julio hasta el 20 de agosto. Sino se concediera este tiempo de descanso a las recargadas(?) labores de los escolares no habría más remedio que organizar una huelgucecita y pedir dos meses de asueto y como castigo la supresión de los inspectores, el uso de maquinas calculadoras en lugar de hacer las operaciones aritméticas en los ejercicios y una hora de recreo por cada hora de estudio.

¡A ver, quién se resiste!

### Cosquillas.

El general Custine era de una intrepidez insuperable.

Cierta vez, durante un combate, uno de sus ayudantes le leía un despacho urgente.

De pronto, una bala pasó entre los dedos del ayudante y perforó el papel del despacho. El ayudante se detuvo un momento desconcertado.

—Continúe su lectura—dijo friamente Custine—la bala no puede haber destruido más de una palabra.

Un sablista, que tenía la peor reputación como pagador, pidió insistentemente a San Francisco de Sales un préstamo por veinte escudos.

El santo respondió:

—Tome usted diez escudos, y los dos saldremos ganando.

Luis XVI hablaba cierta vez del poder que tienen los reyes sobre sus súbditos. El conde de Guiche, que lo escuchaba, se atrevió a sostener que ese poder tenía límites; pero el rey no recordando ninguno y le dijo impetuosamente:

—ese poder es tal, que si yo os ordenase de echarse al mar, vos deberíais, sin vacilacion de ninguna especie, echáros al agua de cabeza.

El conde, en vez de replicar, se separó del grupo en que el monarca argumentaba y se dirigió hacia la puerta. El rey le preguntó un tanto molesto adónde iba. Y de Guiche, respondió:

—A aprender a nadar, majestad.

El rey se puso a reír y la conversacion terminó con esto.

—La ingratitude es algo esencialmente humano—decía ante Saint Eremond uno que quería parecer un pensador profundo.

Saint Eremond sonrió finamente y rectificó:

—¡Oh! Hay muchos menos ingratos de lo que se cree, porque hay menos personas generosas de lo que se dice.

Napoleon solía decir:

—En las revoluciones hay dos clases de individuos: los que las hacen y los que las aprovechan.

A propósito de una de las candidaturas de Pirón a la Academia, el secretario de ésta le hablaba de cómo se imaginaba el poeta su recepción en la docta asamblea. Para Pirón la ceremonia no parecía prometer ninguna sorpresa. Decía:



Señorita Laura Rosa Schwarz



Don Mario Edgardo y doña Jone Norma Rogerro Nagaro.

—Mi discurso está hecho y el que me será destinado también.

Me levantaré, me quitaré el sombrero y diré:

"Señores, os agradezco el honor que me habéis hecho al elegirme". El que me contestará, se levantará, se quitará el sombrero y me dirá:

"Señor, no hay nada que agradecer".

### TODAVIA NO

- Buenos días!
- Buenos días.
- ¡Qué admirable pueblito es éste!
- Ansí es, no más.
- Ha vivido Ud. aquí toda su vida?
- "Toda", entoavía no.

### SOPORIFICO

Un orador aburrido reprochó a Lord North el haberse dormido mientras aquél pronunciaba un discurso.

—¡Bah, bah!—respondió el indolente ministro—un médico no debe quejarse nunca por el efecto que producen sus óbolos.

### LO QUE SE HA DICHO DEL DUELO

¡El duelo! ¡Pero si es algo completamente idiota! ¡¡Yo estoy dispuesto a sostener mi opinion por las armas!—Profesor Poirier.

### EL HOMBRE Y EL PAJARILLO

Embaucado por el canto delicioso de un pajarillo, un hombre se empenó en apresar, iba ya a encerrarlo en una jaula cuando el pajarillo le dijo:

—¿Qué vas a hacer conmigo? En la jaula no cantaré, y soy demasiado pequeño para servirte de alimento. Devuélveme la libertad y te daré tres consejos de valor inapreciable.

—Dámelos y te soltaré—dijo el hombre.

—Oye el primero: "No trates nunca de apoderarte de aquello que no puedas alcanzar". Aquí tienes el segundo: "No sientas lo que no puedas recobrar". El tercero dice: "No creas lo que es inverosímil".

Lo dejó el hombre, murmurando que los consejos no tenían nada nuevo para él.

—Ya verás que has hecho muy mal en soltarme, porque tengo en el cuerpo una perla del tamaño de un huevo de gallina que te habria hecho rico.

El hombre, enfurecido, trató por todos los medios de dar caza al pajarillo; pero éste se le escapaba siempre, y, después que lo hubo cansado, le dijo:

—¿Ves como necesitabas mi primer consejo? No puedes alcanzarme: no trates de apoderarte de mí.

Sentose el hombre al pie del árbol en que estaba el pajarillo y en su desesperacion no cesaba de llorar.

—Observa que mi segundo consejo, también era útil. En vano te atormentas lamentando lo que no puedes recobrar. Y si hubieras comprendido el tercero, no te habrias fatigado tanto ni estarias tan pesaroso. ¿Cómo has podido creer que tenga yo en el cuerpo una perla como un huevo de gallina, si todo mi cuerpo no es de ese tamaño?

Dijo y voló, dejando al hombre completamente desconcertado.

### Crónicas de Colegio.

Las aplicadísimas alumnitas del y célebre colegio de San Pedro están apuradísimas... llenas de trajines, ensayos por aquí, ensayos por allá; no solo es esto lo que las preocupa sino también el mes de vacaciones en perspectiva con motivo de las fiestas del centenario y... muchísimos motivos más que prefiero callarme y contarlos en ocasión más propicia. Los ensayos de las comedias que representarán en una cercana fiesta que tendrá lugar en el colegio próximamente. Los resultados de esta y de las comedias deben ser estupendos ¿verdad lector? pues, procuraré narrártelos tal cual sean. El cercano centenario también preocupa un poco y esperan ansiosas la mar de acontecimientos para tan magna fecha. Volviendo a la famosa comedia. El otro día supe por una muchacha muy bonita y simpática que tiene a su cargo un papel; dice que apenas faltan días y todavía no se han decidido por una, han estudiado dos una muda y otra hablada ¡y no saben cuál se representará! Esto las ha molestado!

Las pollitas están todas muy bien! felizmente! Y Helena... linda y simpática... como siempre! Marita hermosísima y muy simpática!

Carmen P., muy bonita; la llaman... ¡qué casualidad!

Tema de amables habladurías durante los ocho días pasados ha sido la página que MUNDIAL dedicó a las pollitas durante la salida del colegio el día sábado; han quedado encantadas, contentísimas y deseosas que por lo menos cada dos semanas tomen unas cuantas fotografías de ellas. "¿No somos tan bonitas?" se preguntan. Así pues la idea ha sido superior, las chicas se encuentran encantadas ¡ojalá se repita!

Cucha, la simpatíquísima Cucha con Isabelita han salido muy bien, Alicia no se diga; las otras lo mismo. El señor fotógrafo es de muy buen gusto según parece, ¡mis felicitaciones!

—¡No hay fiestas! las niñas estudian mucho. Pobrecitas. El domingo no pudieron ir al parque; el mitin se lo impidió, causa por la cual el parque estaba triste... solo hombres... Parecía que las extrañaba... las lindas y gentiles pollitas que tanto le quieren no acudieron... por eso estaba triste. Ellas con su alegría...

Tu amigo

TOTO.

## Levedades.

Creo que la humildad cristiana no es incompatible con cierto sentimiento de dignidad, de nobleza, de estimación personal—evitemos llamarlo orgullo para no estar de riña con la teología—que vemos desaparecer rápidamente de nuestra sociedad moderna. Este sentimiento—altivez, estimación de sí mismo, deseo de caminar con la cabeza levantada y las manos limpias—se hace cada día más raro porque las gentes son cada día menos aristocráticas, menos espirituales, más aficionadas al dinero al lujo insolente y chillón, a la frivolidad necia; pérdidas y dispersas las facultades en una serie de preocupaciones que convergen hacia los demás, olvidan el culto de su personalidad, el concepto más elemental de la dignidad, del aprecio que se deben a sí mismas.

Por aristocracia no entiendo el ablogeno, los rancios pergaminos, los títulos nobiliarios de buena cepa; la aristocracia consiste en la selección del espíritu y en la elevación de los sentimientos; un marqués auténtico puede parecer un carretero por la vulgaridad de su conducta, por la mediocridad de su inteligencia—sí es que inteligencia puede llamarse a la apariencia de la comprensión y del raciocinio por la bajeza de sus sentimientos; de nada le sirven sus títulos.

Esta aristocracia—que vive en el alma y en el espíritu se vá perdiendo. La mata, la devoción que se rinde fervientemente, ardorosamente al dinero. El dinero, claro es muy necesario. Con él se adquieren las obras de arte, los bellos libros, los trajes elegantes. Con él se viaja. Con él se dá limosna. El dinero ayuda a hacer la vida amable así que no se puede prescindir de él. Más, de allí a hacerlo el fin, y el objeto de la existencia, el ídolo que se adorará devotamente hay mucha distancia. Es de lamentar que para la mayoría de las gentes sea el fin de la vida, y no el medio de hacerla más agradable. Y con esta obsesión de adorar, de reverenciar a lo que comúnmente se llama "el vil metall" se olvidan de ser orgullosas, cosa que es indispensable para la perfección moral. Me parece que no voy en contra de la doctrina cristiana al afirmar esto; el orgullo que yo señalo como factor de mejoramiento moral no es el considerado por los teólogos como uno de los pecados capitales.

La devoción tributada a la riqueza, a una alta posición social o cualquier otro de aquellos valores vulgares y relumbrones, trae consigo una degradación, un envilecimiento, una repugnante humildad que se conoce con el nombre de adulación.

Ante el dueño de una sólida fortuna ensaya el adulón una serie de posturas y piruetas que lo obligan a tocar el suelo; se olvida de su pobre e infeliz persona para hacer sonreír al "otro" al que es rico, poderoso y bien colocado.

En el "otro" verá el adulón una serie de perfecciones y cualidades que lo hacen practicar virtudes que siempre tuvo olvidadas cuando de su propia persona se trató; vuélvese manso, tolerante, abnegado, desprendido ante el objeto de su admiración y respeto.

Trae esta lamentable condición de cortesano y lacayo, el más profundo olvido y desprecio de la personalidad porque quien tanto se ocupa de otro ¿cómo va a mirar su alma, su cerebro y su corazón? Risible y despreciable olvido del "yo" derivado del culto al dinero, servilismo abyecto en que naufragan la dignidad, la noble altivez, el concepto del honor, la norma toda de la perfección.

Hay que saber apreciarse a sí mismo; esta es una ciencia difícil de practicarse por lo mismo que toca los linderos de una necia vanidad o de la diabólica soberbia. Hay que saber apreciarse a sí mismo para que los demás nos aprecien y nos respeten. Podríamos ejercitar la voluntad en el sentido de nunca hacer algo que nos ponga a un nivel más bajo que los demás. Y si esta voluntad fuese fuerte y bien templada, hasta en el amor tendríamos cuidado de no rebajarnos ante el ser amado. Ser dignos hasta dentro del amor ¡qué victoria más grande, qué triunfo más definitivo para el ejercicio de la dignidad que debe presidir a todos los actos de nuestra vida e impulsos de nuestro corazón!

En estos días grises, en que la lluvia cae tenaz y monótona, en que se infiltra en el alma un tedio desolador, una tristeza al mismo tiempo vaga y punzante, días en que como dice el divino poeta "llueve en mi corazón, como llueve en la ciudad"—pobre y débil corazón en que influyen el paisaje, la temperatura, la estación, una nube que pasa, el aguacero que moja los

## La Página femenina de "Mundial"

crisales, el lamento de un perro que aulla a la luna—la música me ha parecido más que nunca la suprema consoladora, la misericordiosa amiga que nos dá su regazo infinito para que allí se esconda nuestra pena miserable.

¿Qué sublime encanto, qué filtro de olvido, qué mágica drago nos das ¡oh Armonía! para que así nos embriaguemos, nos consueles, nos adormezcas suave y delicadamente, como si sobre nuestra frente los finos y leves dedos de nuestra madre se posaran con ternura? La música es el ensueño inmaterial y puro; el espíritu se eleva en alas de la armonía y libre, vaga por las regiones encantadas de la Quimera. Otras veces se queda en la tierra para saborear su tristeza, para deleitarse en ella; el sufrimiento deja de ser vulgar y humilde para tornarse en una cosa grande, bella, noble que miramos con admiración y saboreamos con fruición. Voluptuosidad triste ardiente melancolía de Chopin, romanticismo, trágico y profundo de Schumann, gracia alada y maravillosa diafanidad de Mozart, alma grande, triste, buena, sencilla de Beethoven, nostalgias de Brieg, sentimentalismo dulce y al mismo tiempo dramático de Schubert; cuánta belleza, cuánta bondad, cuánta poesía y emoción encierran! En tu copa encantada, déjanos beber ¡oh diosa! el vino embriagador; danos misericordiosa el éxtasis, el olvido y la dulzura del Ensueño!

MYRIAM.

### Anillos y sortijas.

Desde los tiempos más remotos representa el anillo una serie de símbolos. Es emblema de fidelidad y de amor; los desposados lo cambian entre sí para prometerse afecto que siempre perdurará; los reyes lo usarán como señal de poderío y de dominación y a veces encerrará el veneno sutil que en menos de un segundo comunicará la muerte.

Bajo las primeras dinastías egipcias el anillo significaba potestad. Por eso el Faraon al revestir a José de su autoridad le dá su anillo y entonces puede el joven israelita disponer de todos los graneros de Egipto y sus mandatos son tan respetados y acatados como los del mismo Faraon.

Los fenicios, los griegos, los romanos; todos los pueblos de la antigüedad conocen el anillo que en Grecia y Roma se lleva en la mano iz-

quierda. La costumbre quiere que se usen sortijas que sirvan de sellos; la de Pompeyo tiene grabado un león, César hace grabar sobre su anillo la cabeza de Venus, diosa y señora de los mortales, Augusto una esfinge o la cabeza de Alejandro.

Los romanos se excedieron en el uso de los anillos. Al principio no se adornaban sino un dedo de la mano; después todos fueron recargados de sortijas menos el del medio, habiendo anillos para cada estación: livianas para el verano, pesadas para el invierno. Se hacían con piedras preciosas, esmeraldas, záfiro, rubíes, cornalino, amatista y calcedoína, lápiz-lázuli, onyx y jaspes.

Los camafeos trabajados en *sardonyx*—piedra originaria de la India—alcanzaron mucho éxito bajo el reinado de Augusto. En cambio, se usaron poco en Grecia. Los camafeos que han llegado hasta nosotros deben su conservación a haber sido empicados, en cierta época, en la ornamentación de relicarios, vasos sagrados, pastas de misal, vestidos de iglesia.

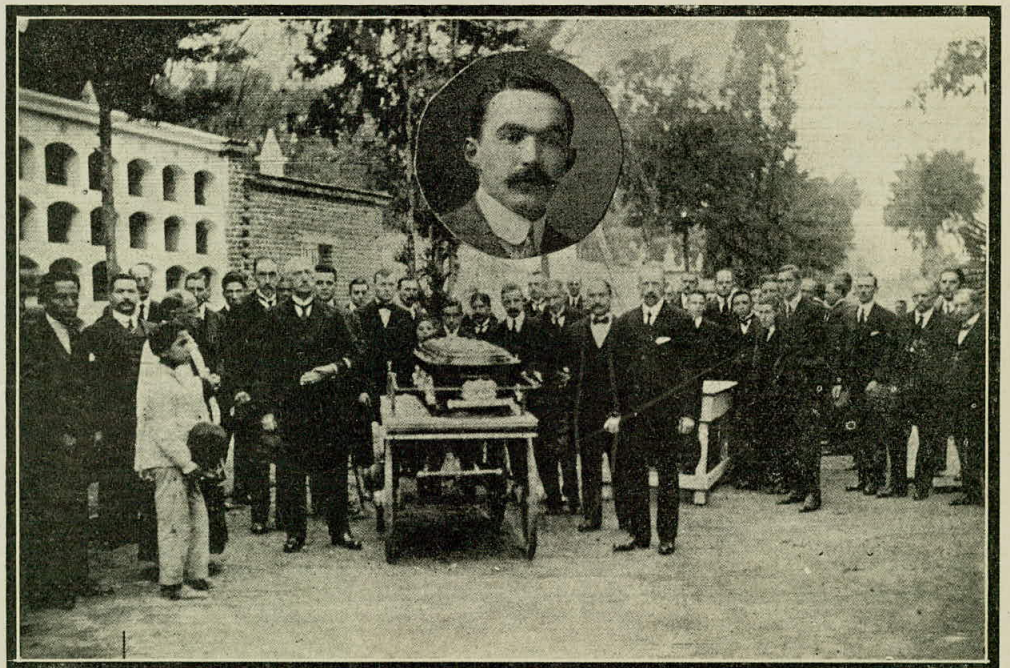
En la Edad Media los reyes usan el anillo grabado que les sirve de sello.

Los duxes de Venecia arrojaban su sortija al mar, el día de su desposorio con el Adriático; estos gruesos anillos de oro que más tarde serán hallados por los pescadores, se tornarán en objetos de alta curiosidad histórica.

El siglo XV, época tenebrosa en que los envenamientos se hacen frecuentísimos, dá origen a un modelo de anillo que guarda un veneno sutilísimo y violento. Estos anillos llamados de la muerte tenían dos invisibles puntas de acero, a las que se comunicaba el veneno; una presión de manos un poquito fuerte, como si fuera un saludo cordialísimo, era la muerte rápida y segura.

Hay una bella historia de amor y de muerte relacionada con un anillo, en la Edad Media. Alberto Devereux, conde de Essex, joven, guapo y elegante era el favorito de Isabel, reina de Inglaterra, que le obsequió con una sortija asegurándole, que cualquiera que fuera la falta que él cometiese la vista de ese anillo bastaría a obtenerle su perdón. Essex, algún tiempo después, tomó parte en una revuelta contra el gobierno y la reina. Condenado a muerte envió para obtener su perdón, el anillo a la reina, con la condesa de Nottingham. Más ésta instigada por su marido, enemigo personal del conde, guardó el anillo y Essex, a los 34 años subió al cadalso. La reina había en vano esperado el anillo; en el momento de la ejecución, estalló en sollozos, como si tuviese la intuición de que hubiera podido evitarse la muerte de su antiguo amante. Cuando la condesa de Nottingham, presa de remordimientos, confesó a la reina su falta, ésta le rehusó su perdón y la agobió con los más amargos reproches.

¿Cuánto no sería el dolor de Isabel al saber que había dejado morir al amigo adorado, al hermoso y joven favorito, que recordándole horas de amor solicitó su perdón, enviándole el anillo, prenda de afecto y ternura!



Sr. MANUEL MARINOVICH.—Ha dejado de existir este distinguido y prominente miembro de la colonia yugoeslava y antiguo socio y jefe de la importante firma del Cerro de Pasco y Lima, Juan Azalía y Co. El señor Marinovich, cuya muerte ha sido profundamente sentida, nació el 16 de diciembre de 1879 en Stoliv (Yugoeslavia)



1 Traje para paseo, de última moda. 2 Creación "Agnes". Abrigo de lana escosés y verde, adornado con botones de acero. 3 Vestido sas-

tre, modelo de Redfern. 4 Traje de tarde, creado por Ainé Montañell. 5 Bernard nos presenta un lindo modelo para visita que puede hacerse

de gró color gris polvo. 6 Creación elegantísima de Paquin para tarde.

La moda—que en todo tiene que intervenir—ha hecho que varíen las formas de las sortijas, los colores de las piedras que las ornamentan; en las vitrinas de los museos se puede estudiar la evolución del anillo por medio de la inmensa variedad que de ellos existen.

Las sortijas del Renacimiento son quien sabe las más exquisitamente cinceladas; las de la Edad Media son algo pesadas y toscas.

En el siglo XVIII se usan las "marquesas" tan elegantes, tan aristocráticas, que hoy vemos de nuevo sobre las manos pálidas de nuestras damas chic. Dos joyeros y cinceladores, verdaderos artistas, Lalique y Falize, han trabajado en estos tiempos anillos delicadísimos; hay una "sortija de las máscaras" de Lalique que es una pequeña obra de arte. Muy en boga están los aros de oro que encierran en sus ganchos una piedra de color—sola, sin marco—amatista, rubí, esmeralda, záfiro, etc; sobre la blancura de la mano forman sugestivo contraste.

Pero más que las bellas sortijas del Renacimiento o modernas, los anillos griegos o de las marquesas del siglo XVIII se aman los sencillos aros que nos recuerdan una dulce hora, que nos fueron dados en testimonio de amor, que guardan como dice el lindo poema de Rosemonde Gerard "mil promesas en su círculo estrecho". Ese es el anillo que quisiéramos conservar siempre, hasta en la tumba porque lo puso en nuestro dedo alguien que nos hizo gozar de alguna dicha que jamás pudimos olvidar.

MUSETTE.

Lima, 1921.

### Las figulinas de la moda.

(Correspondencia europea especial para MUNDIAL)

Al azar de nuestros paseos habéis notado, sin duda, en las minúsculas jaulas de vidrio que sirven—con frecuencia—de seña a una modista instalada en una casa, unos pequeños maniqués vestidos con el más minucioso cuidado a la moda femenina del día specimen del vestido ofrecido por la faiseuse a sus clientes, mediante el precio que indica una etiqueta. Habéis, seguramente, admirado el esmero, la delicadeza de esas toile-

tes liliputienses, a las que no falta un punto y que hace valer lo mejor que puede, la muñeca inmóvil y su actitud un poco tiesa, pero siempre orgullosa de esfinge de la elegancia. Saludad esas princesitas, cuyo número disminuye diariamente, reemplazadas por el maniquí de tamaño natural. Fueron durante siglos las misioneras de las modas hasta en las regiones más lejanas y era merced a ellas que las damas exóticas no temían surtirse de artículos que la muñeca enseñaba a llevar con "chic". A todo envío de ropa los mercaderes añadían uno de estos pequeños maniqués y la precaución no estaba demás.

Las primeras mantas que fueron enviadas a Calcutta en tejidos ligero, considerando el clima; fueron llevadas sobre la cabeza como mantillas por las señoras del lugar, a las cuales, por olvido, se hab a descuidado de enviar una muñeca-modelo. Esa llegó al fin, el año siguiente y el error fué reconocido.

Que hay de sorprendente en eso? Hace cien años solamente, los viajes eran tan largos, tan fatigosos, tan costosos y peligrosos que parecían una aventura reservada únicamente a los hombres. Se podría contar en los dedos de la mano el número de mujeres venidas a París, en el siglo diez y ocho, de un país extra-europeo. Y sin embargo, largo tiempo antes de esa época, París turbaba ya los cerebros femeninos con su renombre de capital del buen gusto. Sorprendeos en estas condiciones que hasta soberanas se hayan abonado a las figulinas de modas. En el inventario y cuenta de la tesorería de la reina A-

na de Bretaña, en el año 1495, se lee la mención siguiente: "Idem siete libras para haber hecho rehacer dos veces una muñeca grande de manos de la susodicha señora para mandar a la reina de España. Esta reina de España mujer de Fernando V, habiendo nacido en 1450 no jugaba seguramente a la muñeca en 1495.

Pero hay mejor. Estas muñecas esperadas con impaciencia por sus destinatarios, gozaban de privilegios e impunidades que no poseían siempre los embajadores. Se había creado para ellas un derecho de gentes especial. En un autor del siglo 18 se anotan estas sugestivas líneas.

"Se sabe que durante la más sangrienta de las guerras entre la Francia y la Inglaterra, en el tiempo de Addison que hace la observación, por una galantería que no es indigna de la historia, los ministros de las dos cortes de Versailles y de San-Jaines, concedían, en favor de las damas, un pasaporte inviolable a la "muñeca grande", que era una figura vestida y peinada según las modas más recientes para servir de modelo a las señoras inglesas. Así, en medio de las hostilidades furiosas que se ejercitaban de un lado y otro, esta muñeca era la única cosa respetada por las armas". ...

A las curiosas que quisieran saber como estaba hecha esa muñeca, más célebre en la época de la Gran Mademoiselle, les diría que la cabeza estaba hecha de madera sobre el tipo que se conserva desde entonces en los muñecones de cartón y en las máscaras sobre las que las modistas colocan los sombreros y gorros de sus clientes, es decir que la nariz toda rudimentaria se indicaba bajo los ojos fuertemente acusado por rasgos negros, realzada por mejillas pintadas de rojo vivo y una boca exageradamente pequeña color carmín, dibujada en forma de cereza. El cuerpo en papel mascado o en pasta de cartón era modelado con la mano y no en molde.

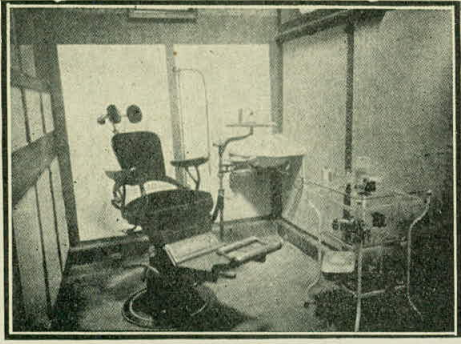
Han pasado esos días de gloria para la figulina de modas, no solamente porque la facilidad de los viajes permite a las mundanas darse cuenta inmediata de los secretos de los grandes costureros, sino también porque la vulgarización del grabado de modas y de los periódicos que la explotan no dejan ya nada que adivinar a las coquetas de los dos hemisferios....

## Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL,  
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298  
Teléfono 1768



## Consultorio Dental Moderno

Una visita al Consultorio Dental de los doctores  
Campodónico, Schuetz y Taiman

Se encuentra al servicio del público un Consultorio Dental al estilo de los que funcionan en las ciudades de E.E. UU. y Europa, y cuya necesidad era urgente para Lima, donde el pública atención del profesional, que no puede dedicar mucho tiempo para la operación que solicita y demanda el enfermo.

En esta clínica el paciente es inmediatamente atendido, dando a la cita el tiempo suficiente que requiere el caso y empleando la debida anestesia para hacer las operaciones sin dolor.

Al frente del establecimiento además del prestigioso director doctor Alcibiades Campodónico, ventajosamente conocido, están los distinguidos profesionales doctores Augusto A. Taiman y Federico Schuetz, dentistas que han practicado en E.E. UU.

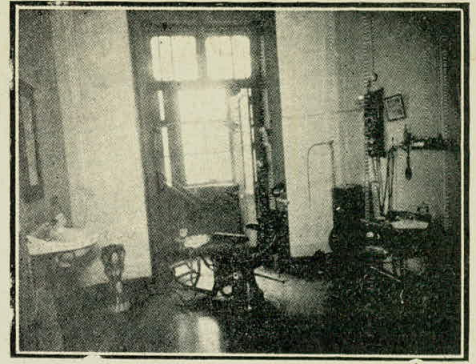
Nuestro deber de informar al público de lo que en nuestro concepto tiende a beneficiarle, nos ha llevado a visitar el local situado en la ca-

lle de Plateros de San Agustín No. 107 donde el consultorio está instalado.

En los gabinetes dentales provistos de instrumentos eléctricos completos y de cuyo confort pueden formarse idea nuestros lectores, por los grabados que ilustran nuestra información son atendidos los pacientes por los profesionales citados que cultivan cada uno distinta especialidad; lo que permite que las variadas operaciones quirúrgicas y aparatos protésicos sean realizados con toda eficiencia y que se vea favorecido el consultorio por numerosa y distinguida clientela.

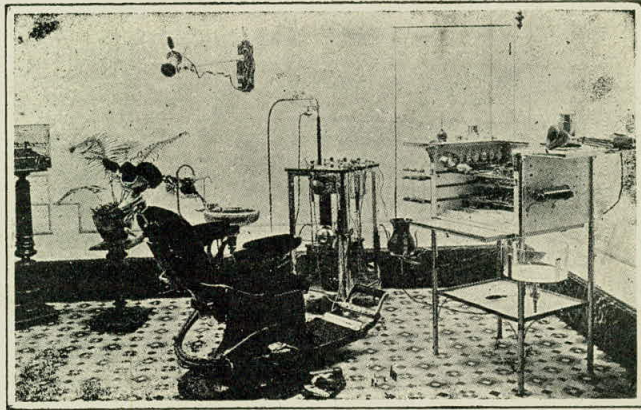
En los puentes de oro que la Clínica confecciona ha sido postergada la corona que por tanto tiempo se creyó y se cree aún por algunos como indispensable y que ha sido causante en un 90 por ciento de casos de la pérdida del diente y algunas veces de graves complicaciones y de la inutilidad del puente, y ha sido sustituido por el Anclaje Profiláctico del doctor Campodónico, cuyos fundamentos científicos fueron aprobados por el Congreso Dental de Montevideo.

Tuvimos también ocasión de admirar varias planchas que por su artística confección son verdaderas obras de arte; en ellas se ha disminuido



en lo posible el paladar que es precisamente lo que más molesta a los que por vez primera la usan, sin que su falta disminuya la necesaria adherencia.

Para terminar ofrecemos a los doctores Campodónico, Schuetz y Taiman nuestra palabra de aliento por la benéfica tarea que se han impuesto.



## En el Mundo del Turf

### El ruidoso triunfo de Veronés

los corredores y como progresa la trasplatación de los caballos finos en Sud América. La elegante silueta de Florence, la vivacidad de Iris, la delicada delineación de la inglesa Esperanza, cuya prosapia asciende hasta abolenos patriarcales de la raza mejor; la robusta configuración de Mint Sauce, la agilidad manifiesta de Anémona, que el sport y la cátedra señalaron en triunfo; todo esto avivó las espectativas generales.

Solo Milonguita era conocida; se hablaba de Anémona y de Esperanza, de Florence, como autoras de futuros, famosos hechos del ring.

El Juez larga en buen momento, pero mal adiestradas las novicias de la pista o recelosas de su misión, se quedan Esperanza y Mint Sauce, quien llega a correr de reves.

Florence se destaca en el comando luchando con ella Iris y Milonguita. Anémona no lució su notoria ligereza; embutida en el grupo sin poder salir de él, no figuró. En cambio Milonguita, cuando arreció la contienda de los últimos momentos se presentó bravamente y haciendo carrera derrotó a sus enemigas en 56 segundos 4/5 los 900 metros. Buena segunda Florence, que en mi concepto es animal de mucho porvenir por su magnífica conformación y el estilo del galope.

4a.—El Clásico Almirante Petit Thuarsi.

Heronac se dispara vencedora incontenible y hasta el disco, en 1'8" 3/5. Las competidoras aparecieron en inexplicable dispersión, con Rosada en último término.

5a.—El Clásico Comandante Espinar.

Por fin suena la hora de la emoción soñada. Los comentarios vuelan al rededor de la victoria de Clamor, el caballo que arrastra las decididas mayorías de opinión. Los exaltados aseguran que el mismo cielo quiere que gane Clamor y prueban la superstición con la lluvia de estos días, pues es fama que Clamor corre muy bien en el piso reblandecido.

Los adversarios han paseado sus gallardías ante el pueblo que los saluda con amor y esperanzas parciales. Es la solemnidad del sport por excelencia, de ese que cada país luce con orgullo y de los cuales nos habla el cable diariamente con carreras de Londres, París, Nueva York, Kentucky Park, Bélgica e Italia.

Marcha de los campeones a la partida. En ella evolucionan obedientes al starter. Pero Veronés se larga en falso dos veces. Por fin marchan en carrera, lanzándose resuelto Veronés de leader, seguido de Clamor y atrás Glad Eye.

En el poste de los 1800 Clamor decide pasar de puntero y Veronés le cede el puesto, corriendo abierto de los palos como él acostumbra. Giran así la curva descrita de los 1500 a los 1100. Arribando al poste de los 1000 levantan Clamor y Veronés y puede acercarse Glad Eye, formando un grupo que avivó el entusiasmo de todos, pues el desenlace parecía descubrirse allí con opción de los rivales. Avanzan a la gran curva y desde los 600 emprende ataques Veronés con ímpetu soberanos, pero contenidos por su jockey para no precipitar la acometida. En los 600 se consiente el brío de Veronés, que con brazadas enormes y alientos de león colócase a los flancos de Clamor; y cien metros después lo domina a medio cuerpo para asomar a la recta dominador ya absoluto que acomodaba su fulce a la carrera de Clamor.

## PIANOS GAVEAU El Rey de los Pianos

Sonoridad perfecta, solidez y elegancia

Unico Agente EMILIO C. CLORETTI

LEZCANO No. 170

586



## CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 23 de junio de 1921.

Señor don Nicolás de Piérola.  
En la Gloria.

Patriarca:

Bien contados, son ocho años— a mí, y conmigo a todas las gentes, parecemos muchos más— que Vuesa Merced, fuése adonde diz que reciben el premio los buenos, y muy gordo habrá tocado a Vuesa Merced, en tanto que nosotros cada día más tundidos y maltrechos, no sabemos a quién recurrir en nuestras congojas, a quién pedir amparo para los desvalidos, valimiento para los débiles, consejo en nuestras dudas, que con Vuesa Merced hase ido el último caballero andante, fecho de la madera de que fechos fueron Galaor, Rolando, Amadis de Gaula y el nunca como se debe bien alabado don Quijote de la Mancha, de quien "bien pudiera suceder que el sabio que escribiera la historia" encontrase que sois quinto o sexto nieto, que fazañas habéis realizado, que yo juro en mi alma que lo sois, pues tal como hizo don Quijote, Vuesa Merced se armó caballero, combatió contra todos los molinos de viento que había en esta tierra, los malandrines y los follones huyeron delante de Vuesa Merced, con la imaginación convertisteis los montes bravios en ciudades, las posadas en castillos, redimisteis a los cautivos del cuerpo y a los del alma y en pos de Vuesa Merced, dóciles y sin ensartar refranes como lo hacía Sancho, siguieron a Vuesa Merced miles de escuderos que nunca reclamaron de Vuesa Merced ni insulas ni reinos, si no que os seguían contagiados de la locura sana de Vuesa Merced, seguros de que así ganaban honra.

Cuando don Quijote caminaba por la Mancha iban las cosas bien y cuando Vuesa Merced caminaba por estos andurriales, no había nadie que fuera osado de hacer entuertos y cautivos, que tan presto como lo hacían Vuesa Merced enristraba la lanza, espoleaba el caballo, y el tuerto poníase derecho y redimido el cautivo. Pero no bien Vuesa Merced nos hubo abandonado a los rigores de nuestra adversa fortuna cuando por obra de no sé ué endemoniados endriagos,

salieron gentes azás desalmadas que tomando las armas que Vuesa Merced llevara entraron a saco en la hacienda ajena, oprimieron a los desvalidos, no respetaron ni a las doncellas ni a las viudas, y desde entonces las cosas andan tan mal que si Dios no se duele de nuestra desventura y nos manda un caballero andante, perdidos nos hallamos y sin remedio, y yo pido a Vuesa Merced, según la ley de caballería que obliga a un caballero andante a volar en socorro de otro, que en peligro se halla, que Vuesa Merced sea servido de socorrernos en el apurado trance en que nos encontramos, que solo Vuesa Merced es capaz de poner en vergonzosa fuga a los encantadores de esta tierra, que son muchos y poderosos, no porque en verdad lo sean, sino porque olvidado hemos una copla que yo aprendí de labios de no recuerdo qué juglar, y que si no ando flaco de memoria a la letra dice:

Si pierdes la riqueza, algo has perdido.  
Pon tus fuerzas a una  
y labra con tezón nueva fortuna.  
Si pierdes la honra, mucho has perdido.  
Busca, entonces, la gloria  
y pasará tu falta en la memoria.  
Si pierdes el valor, todo has perdido.  
Más te valiera, más, no haber nacido,

pues, que yo voy creyendo que si tan menguados íbamos a ser, mejor sería que toda esta soledad Mancha, regada fuera de sal como diz que hacían en la antigüedad los romanos.

Véngase presto Vuesa Merced, que en la tardanza está el peligro, y Vuesa Merced nunca fué tardó en ocasiones tales, sino que cuando os lo demandaron, con ánimo esforzado el viril pecho pusisteis de escudo, y sacrificásteis hacienda, que es lo más que pedirse puede a un hombre en estos tiempos que no son como aquellos gloriosos en que un caballero empeñó tres pelos de la barba por mil escudos y en cuanto logró recoger cuantioso botín desempeñó sus barbas, que ahora, no digo por mil sino por un escudo, no faltaría menguado que diera no ya la barba si que también todos los pelos.

Salude Vuesa Merced a Padre Eterno y dígame que no nos deje de su mano por más tiempo.

Vuesa Merced reciba la más rendida pleitesía de

El Rucio de Sancho.

## DE ESPIRITISMO

## Un aparato curioso

Leía el reportero, no hace mucho una revista de espiritismo que se publica en Filadelfia— si malo no es el recuerdo— y en ella se trataba de casos verdaderamente sorprendentes en la materia, refrendado el escribir con el testimonio de eminencias en la ciencia aún en embrión de la que se ocupa el presente artículo.

Y el cronista recordó las sesiones que en el Cuzco con personas amigas tuviera. Las experiencias le llevaron al convencimiento de que dedicándose al espiritismo gentes de saber llegarían a la perfección y sondearían en forma inquietante la profundidad de ese más allá que perseguimos. Un buen amigo, decíanos que el espiritismo nada había de contacto con el alma, de modo que las religiones todas aceptarían en un plazo no largo la estupenda ciencia que Allen Kardec propaga en libros y conferencias.

En una sala infanzona de la Imperial ciudad del Cuzco reunimos una noche gentes mozas y gentes viejas, instalámonos alrededor de una frágil mesa y dimos comienzo al acto. Y el cronista quedó aterrado ante las respuestas que en crugidos diera un espíritu. Fué el cronista el señalado para sin opinar en a'ta voz pedir ciertas cosas que deberían efectuarse y el espíritu correspondió ampliamente. El alma quedóle prendida de lo desconocido algunos instantes— pero la duda persistía— y entonces como si lo que viera el cronista no fuera suficiente prueba el espíritu dijo que se iba anunciar por un ruido raro e improbable. Segundos después en la sala vecina sintióse algo así como un desplome formidable. El dueño de la casa palideciendo, dijo:

— Parece que la antigua araña que pende del techo del salón hubiera caído.

Y todos en caravana silenciosa seguimos al caballero dueño de casa al antiguo salón de la vieja y señorial morada.

Nada, absolutamente nada en el suelo. La araña gigante prendida del plafón no oscilaba siquiera. Los muebles en su sitio. Los antepasados en sus cuadros polvorientos nos miraban severamente con la antigua severidad de los señores de otrora. El piano, abierto, mostraba su amarillenta dentadura y en el atril una de las sinfonías de Beethoven, en su segunda plana, manchaba el blanco purísimo del papel.

Cuando regresamos a la sala en la que hicieramos la experiencia el reflejo de las luminarias quebrándose en nuestro rostro descubrió la palidez cerial de los angustiados.

Era verdad? ¿Había farsa? No cree el cronista en lo último.

Bien. Volviendo a la Revista. Es el caso que en los Estados Unidos un maestro en espiritismo ha logrado construir un aparato curioso para facilitar las experiencias. Se trata de un plano de madera lisa en el que están grabadas las letras del alfabeto, los números del 1 al cero y las palabras SI y NO. Sobre el plano se coloca otra superficie plana reducida en forma de corazón horadada en el vértice para distinguir los signos del primer plano. Aquella superficie segunda a la presión de cuatro manos se desliza fácilmente y permite observar cual es el signo que el espacio horadado deja ver y que es señalado por una finísima aguja.

Por las pruebas certificadas que se presentan parece que el tal aparato ha dado resultados sorprendentes y que ha simplificado en mucho la pesada labor de la conversación con los espíritus. Antes el tiempo que se empleaba en la transmisión de las ideas del ser invisible era enorme, hoy se ha logrado en pocos minutos una larga respuesta.

Si en Lima, los aficionados lograran obtener algunos de estos curiosos aparatos se habría avanzado mucho en la inquietante Ciencia de Allen Kardec. Quién sabe si ya alguien la posee, pero el egoísmo es muy grande y el cronista está seguro de que no será lo suficientemente pródigo para facilitarla.

LE COEUR NOIR.

TODOS

los que tienen buen gusto prefieren el  
Champagne.

MOET &amp; CHANDON



## Un triunfo maravilloso de la Cirujía.

En la "Maison de Santé", establecimiento tan afamado entre nosotros, así por el renombre de los profesionales que allí trabajan, como por el sinnúmero de personas que en él han recobrado la salud y la vida, se acaba de realizar un acontecimiento científico extraordinario.

La niña Julia Violeta Yáñez, que apenas cuenta cinco meses de edad, fué llevada allí en condiciones de extrema gravedad. Su médico, el doctor Carbajal, había diagnosticado una *Obstrucción Intestinal*, e indicado que la pusieran en el acto en manos de un cirujano especialista, a fin de procurar salvarla por medio de una operación, pues de otro modo se hallaba irremediablemente perdida.

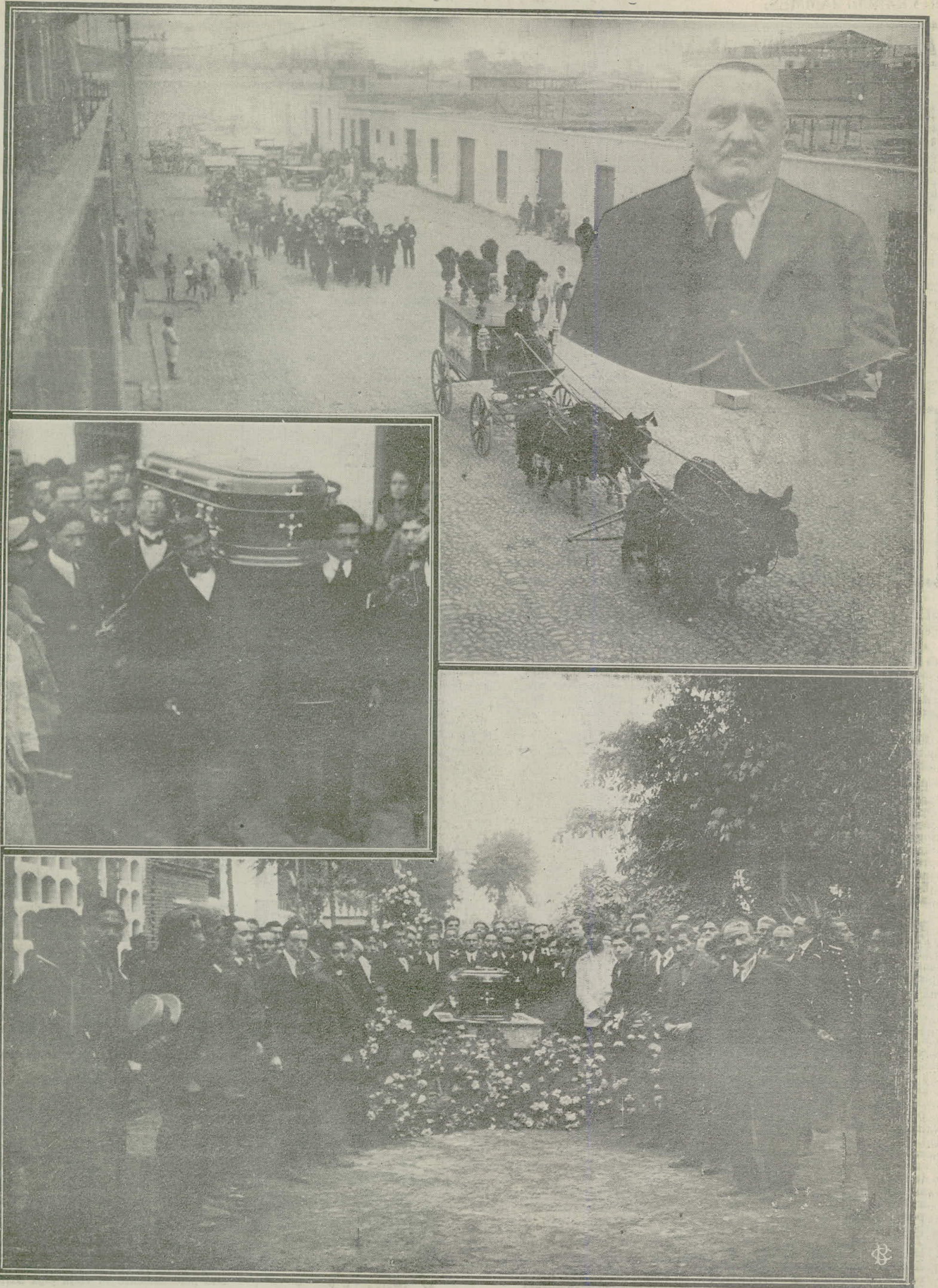
Comprobado que fué el diagnóstico, en la Maison de Santé, se procedió a la operación. Dormida la niña con eter, se practicó una *Laparotomía*, es decir, la abertura completa del vien-

tre, y se halló la lesión previamente diagnosticada; una invaginación del intestino, de más de veinte centímetros de extensión. Reparadas esas graves lesiones y cerrado el vientre rápidamente, la niña fué enviada a su lecho.

Algunas horas después, esa criatura que fué llevada a la mesa de operaciones casi agónica, mejoraba apreciablemente; los vómitos que durante dos días la habían aniquilado, cesaron, y la diminuta paciente volvió a tomar el seno. Hoy después de siete días, se encuentra en plena convalecencia, fuera de todo peligro, siendo la admiración del personal de la casa y de cuantos médicos y particulares han ido a observar ese caso, que por el éxito tan admirable, la gravedad de la operación y la escasísima edad de la enferma, quizás no tenga precedente aquí.

Este prodigio científico, fué practicado por el Profesor de Cirujía de Niños, doctor Francisco Graña, acompañado de los doctores Morrión y Caballero.





Víctima de aguda dolencia, ha fallecido en esta Capital el señor Juan Ronco, conocido comerciante de esta Plaza. Era el extinto natural de Ica y vino al Perú muy joven logrando expectable posición debido a su trabajo y honradez acrisolada. Actuó en la Legión Garibaldi en la Guerra del 79 y formó parte de la Cruz Roja del 95. Deja nueve hijos que siguen las huellas trazadas por padre tan ejemplar.



## POR LA MEMORIA DE UN PROCER

Los restos de Sánchez Carrión deben de ser trasladados al Cementerio de Lima.

Para Raúl Porras.

Este es un olvido imperdonable, por cuya reparación deberían de abogar todos,—periodistas, historiadores, legisladores—los que que en algo tienen y por algo aman las glorias de la Patria.

Este es un olvido imperdonable, que es fuerza reparar cuanto antes, porque en esta hora nuestra memoria frágil, indeble y quebradiza, ha de tender sus alas hacia el recuerdo perdurable de los hombres de nuestra emancipación.

Siempre, cuando evocamos a esos próceres, unidos surgen en nuestro recuerdo dos nombres: Sánchez Carrión y Luna Pizarro. Los dos, grandes en la palabra y grandes en la acción. Intelectuales de pura cepa, tal vez no muy activos, pero de arraigadas convicciones y sentir hondo. Los dos propagandistas esforzados, desde mozos, de la Libertad que llamaba a las puertas.

Pertenece al grupo que, en la convención del año 23 hizo prodigios por darnos una constitución definida y definitiva. Porque, de una vez por todas, escogieramos nuestro sendero y, republicanos o monárquistas, nos trazáramos un rumbo y lo siguiéramos hasta el fin.

Sánchez Carrión fué, con Olmedo,—ese grandilocuente Olmedo que fuera a las cortes de Cádiz del 12, representando a su ciudad natal—Sánchez Carrión fué, con Olmedo, repito de los que más se opusieron a la venida de Bolívar, temiendo, con razón, la ambición del héroe anheloso de agregar más laureles a los ya logrados y de reunir el poder de toda Suramérica en sus manos ávidas.

Recuerdo, aún, sus palabras en el Congreso Constituyente, apoyado por el verbo refulgente de Olmedo, para quien la figura del Libertador era asaz ingrata, a causa de lo acontecido en Guayaquil el año 1820, cuando Olmedo con Jimena y con Roca proclamaron la independencia de esa ciudad, y fueran, luego, absorbidos por el poder bolivariano. Y recuerdo, también, que en ocasión tan solemne como era esa de discutir el llamamiento a Simón Bolívar, solo la voz del diputado Pérez de Tudela se alzó en defensa del Libertador.

Pero lo más curioso de todo ello es que Sánchez Carrión, convencido después de la necesidad de la venida de Bolívar, fué comisionado por el Congreso para llamar al venezolano. Y, en compañía de Olmedo, llegó a Guayaquil y se entrevistó con el vencedor de Carabobo. Poco más tarde, Bolívar desembarcaba en el Perú...

Sánchez Carrión actuó desde adolescente en la causa patriota. Siendo estudiante en el Convictorio de San Carlos, hubo de formar parte del grupo que fué expulsado de allí por orden del Virrey, a causa de sus ideas revolucionarias.

La inquietud distinguió siempre. La inquietud que fué característica de los prohombres de



Sr. Victor Herrera y Vera que acaba de ser reelecto presidente de la Confederación de Artesanos Unión Universal, institución decana de nuestros cuerpos obreros representativos.

aquellos días, almas sedientas de verdad, ojos ávidos de luz, cerebros ánhelosos de vislumbrar la ruta cierta, corazones templados en la ruda forja de la Revolución libertadora y de las contiendas doctrinarias.

Polemista; más que eso, periodista, en la "Abeja Republicana" publicó sus celeberrimas "Cartas del solitario de Sayán", que convulsionaron a sus contemporáneos.

Como magistrado se incorporó a la Corte Suprema. Murió en la plenitud de su vida, antes de que la vejez le importunara. El famoso satirico y clérigo don José Joaquín Larriwa escribió una biografía de Sánchez Carrión, y un muchacho de sólida preparación histórica esboza ya un amplio estudio acerca de él. MUNDIAL publicará algunas páginas de ese ensayo.

Y bien. Sánchez Carrión fué enterrado en el cementerio pueblerino de Lurín. Allí descansó muchos años el cadáver. Un buen día el cementerio fué clausurado. Pasaron los años. Los hijos del prócer intentaron trasladar los restos de su ascendiente al Cementerio de Lima. No lograron su intento.

Afanosamente trabajaron. Se esforzaron. Hicieron cuanto dependa de ellos por que este acto de justicia fuera llevado a cabo. El Congreso, hace ya tres años, escuchó la voz del nieto del prócer, don Ramón Sánchez Carrión, capitán de navío de la armada nacional. Pero, el expediente—el maldito expediente de todas las gestiones—se archivó por ahí, en la mesa de partes de algún ministerio, y el trámite, el trámite indispensable, el trámite inevitable, el trámite fatal, demoró lo que por el buen nombre del país y la gratitud de todos, debió de hacerse con premura.

Y hubo más. Uno de los Congresos Regionales pidió que la traslación de los restos del prócer fuera efectuada a la brevedad posible. Pero, ya va para un año que aquello está en palabras. Y, si no se realiza ahora, ahora que el Centenario llega, no se hará nunca.

En Francia hay un Panteón para los hombres ilustres. En él descansan los restos de cuantos hombres valieron algo, sin distinción de credos ni de partidos políticos. Aquí, en cambio, allí está el cadáver de Sánchez Carrión, yaciendo en una tumba olvidada, del humilde cementerio clausurado de Lurín.

LASS.

## TEATROS

El paso de la Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza por el Teatro Forero ha sido de una brevedad lamentable. Apenas si hemos podido gustar algunas de las obras del repertorio que los ilustres artistas españoles traían. La temporada que ha terminado ha servido principalmente para rendir bellos homenajes a la insigne doña María y a don Fernando Díaz de Mendoza y luego, para que elegante sala que los señores Forero han deparado a la cultura de Lima hubiera de verse, más de una vez, brillantemente engalanada por sus frecuentes "lleos".

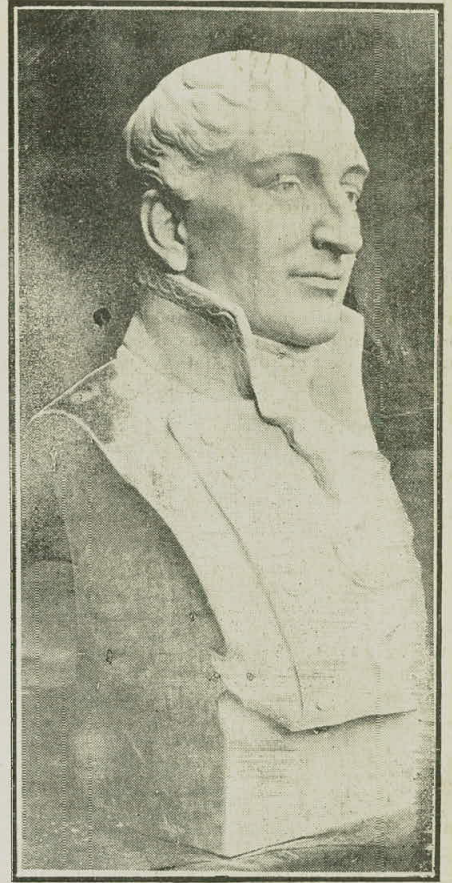
Del repertorio nos quedan hondamente grabados los recuerdos de la deliciosa comedia de Oscar Wilde "El Abanico de Lady Windermere" y de los bellos versos de Fernández Ardarién en "La Dama del Armíño", la que mayor éxito ha obtenido, indudablemente por la elegancia del verso, la buena construcción escénica y la belleza del asunto.

Nos dejan, así, los esposos Díaz de Mendoza el pesar de una fugaz temporada en la cual el arte escénico español ha hecho valer ante nuestro público valores venidos a menos hace tiempo por la mala obra de cómicos y directores inescrupulosos ante los cuales hay que poner en primera línea y en la picota al memorable Gobeley.

Ante artistas como aquellos de que tratamos fuerza es honrar el nombre del arte español.

Hay quienes aseveran que esta es la hora de las "tonadilleras" para España, y, en verdad que marchan como una plaga por la América española, tal es la cantidad que de ellas existe. Plaga por la cantidad no por la calidad. Y esta ha tenido aquí buenas representaciones desde Paquita Escribano a Aurora Jaufret.

A este número corresponde la Argentinita, la artista de variedades más completa, que se halla actualmente en el Colón.



En el salón de patriotas de la Unión Panamericana se colocó el 19 de mayo último el busto de Hipólito Unánue obsequiado por el gobierno del Perú a esa corporación. Hizo la entrega del busto nuestro embajador en Washington señor Federico Alfonso Pezet y lo recibió en nombre del gobierno americano el secretario de estado honorable Charles Evan Hughes.

Asistió a la ceremonia un selectísimo público y le tocó descender el velo que cubría el busto a la esposa del señor Pezet. Unánue es el decimosexto héroe que se coloca en el Salón de Patriotas.

Su prestigio en España, sus éxitos en los escenarios sud americanos no podrán menos que servirle de introducción brillante ante nuestro público y la acogida obtenida era indiscutible, estaba descontada.

El Colón seguirá siendo salón predilecto para el público limeño; predilecto y única desde el momento en que el Forero cierra sus puertas temporalmente hasta la inauguración de la gran temporada lírica del Centenario.

Nunca creímos que para esta fecha los Empresarios limeños se declararan en bancarrota, que no es otra cosa la ausencia total de espectáculos serios que contemplamos. La Empresa del Forero es la única que ha demostrado capacidad para afrontar la situación. No queremos tocar el punto de la Opera francesa porque en este asunto estimamos que se ha comprometido el buen nombre del país lamentablemente.

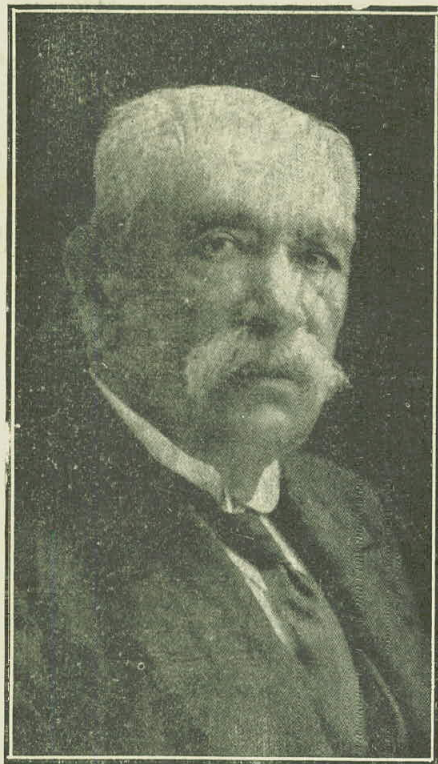
Así llegamos a la víspera de la famosa fecha sin que el Colón, nos prometa espectáculo alguno.

Esta es nuestra actualidad real en lo que respecta a los teatros limeños para el Centenario.

Solo es posible tomar en cuenta la temporada del Forero, pues, que como se sabe estará hecha a base de las estrellas ya anunciadas: Rosina Storchio, Gabriela Besanzoni y Tito Schipa. La fuerza de este cuadro será, pues, el repertorio lírico y en torno de esas figuras centrales viene un numeroso conjunto de artistas conocidos ya; pero muy apreciados y un nombre, que ese sobre todo, una atracción novedosa, Ana Fitzin, soprano de gran cartel.

Entre los nombres que juegan recordamos a Ofelia Nieto, María Escobar, Rhea Toniolo, Danise, Faticanti, Beltoni, aplaudidos todos y el tenor Salazar. Las promesas dejan esperar mucho en cuanto a detalles de conjunto.

# Página del Pueblo



## Cabezas Obreras.

Señor Manuel R. Gutiérrez, viejo servidor del Ferrocarril Inglés, perteneciente hoy a las Eléctricas Asociadas, a quien el directorio de esta fuerte empresa, reunió expresamente el año pasado, jubiló y concedió una gracia pecuniaria, como estímulo y reconocimiento al celebrar en ese día sus bodas de oro como laborista de aquella empresa.

El señor Gutiérrez, secundado por el recordado sacerdote don Francisco de Paula Vigil y los obreros Bobadilla, Méndez, Palasi y otros tantos buenos hijos del pueblo, organizó hace ya casi medio siglo, la hoy poderosa y respetable sociedad mutualista Amiga de las Artes, radicada desde esos tiempos en la calle de Jesús María.

El obrero Gutiérrez que defendió como bueno a la patria en sus días de infortunio, ha formado un hogar distinguido, que es en justicia un orgullo para la clase trabajadora.

## La Cuestión Social.

Nuestra metrópoli ha sufrido y está sufriendo en estos últimos días las consecuencias de las agitaciones de dos gremios que en su justo afán de mejoramiento, producen conmociones que muy luego se convierten en daño y molestia para la gran colectividad.

Primero, el gremio de zapateros amparado por su Federación, ha protestado eficazmente de ciertas irregularidades que en la faena observan los industriales asiáticos del ramo, llevando su acción hasta el extremo de producir daños materiales que han impedido, o por lo menos paralizado, que esa industria, que en su mayor parte sirve a la clase menos acomodada, siga prestando los servicios que a los pobres es menester.

A continuación, una de las secciones del personal que sirve a las Empresas Eléctricas Asociadas, en la reparación y alistamiento de los carros del tráfico público, se ha declarado en huelga, produciendo con su actitud una casi paralización, pues en la actualidad no circulan ni la quinta parte de los carros que ordinariamente sirven a la ciudad en su tráfico urbano e interurbano.

Positivamente que son muy respetables las razones que para tal actitud han tenido los trabajadores de uno y otro gremio, pero el mismo contemplan también los perjuicios que su actitud producen a la gran colectividad y especialmente a la industria y al trabajo nacional.

Nuestros zapateros, cansados de una secular explotación y de un trato inconveniente, contemplados siempre con la mayor indiferencia por aquellos que están obligados a vigilar para que la equidad y la justicia imperen entre el capital y el trabajo, se encuentran en la actualidad en franca rebeldía con los industriales de gran parte de aquel ramo; y mientras tanto, han inundado la plaza y están esperando su despacho en la aduana de nuestro primer puerto y de muchos del litoral, cientos de miles de pares de calzado, muchos de ellos fabricados en máquinas y por manos de nuestros enemigos, que vienen de hecho a producir una baratura ficticia, en mérito de su mala confección e inapropiado material, con daño evidente y más real y positivo para los trabajadores del ramo.

La paralización en sus labores de los operarios de la Factoría del Trust, por otra parte, no solo ha de obsequiarnos las molestias e incomodidades de este momento, sino que, como apenas faltan unos cuantos días para que el Perú celebre su fecha magna, vamos seguramente a llegar al momento esperado, y en él presentaremos a nuestros visitantes de la república y del mundo entero, un servicio de tranvías urbanos e interurbanos, tan escaso como indecente, que quizá si sería mejor suprimirlo con cualquier pretexto.

Todo esto es fruto de nuestra mala organización del trabajo, en el cual sufren los explotados una vieja tiranía incapaz de subsistir ya en estos días de luz y libertad, y de la torpe propaganda que para evitar esta explotación han hecho y están haciendo, los ilusos que piensan en la posibilidad de curar añejos males, tan solo con la panacea de unos cuantos discursos hechos y otras tantas doctrinas locas.

La verdad real y positiva, que debe ser proclamada a los cuatro vientos honrada y energicamente, es, que roto está ya el yugo de la brutal explotación y que de hoy en adelante, ni los músculos ni las inteligencias deben ser inhumanamente explotadas, sin que venga tras del mal procedimiento, poco más o menos retardado, tanto peor si la protesta demora, la explosión de mal contenidas iras y despechos, que harán al capital mucho más daño, que si este, resignado a una razonable utilidad, se adelanta a conceder a cada cual lo que en justicia le pertenece.

Pero de esto, a proclamar la guerra insensata entre el capital y el trabajo y a querer echar por tierra en un solo día el edificio social, haciendo subir a los cerebros todavía oscuros pasiones y sentimientos que aún deben permanecer en el corazón, hay una diferencia que todos los que no quieran medrar con la mentira, deben explicarla y aclararla a las masas populares, aunque esto resulte perjudicial a su tranquilidad y conveniencia.

Hoy más que nunca, por lo mismo que estamos viendo el fracaso que en tierras lejanas ha sufrido el comunismo, por la violencia y la injusticia con que este fué proclamado, pero conscientes de que aquella semilla ya está puesta en el surco y que ella fecundará tarde o temprano según la fuerza del terreno, conveniente es que todos los dirigentes de los estados de la tierra, no se detengan en el inútil empeño de contener la idea, sino en el saludable propósito de orientarlo por el mejor camino para hacerle llegar al final donde pueda servir por igual todos los intereses de la humanidad.

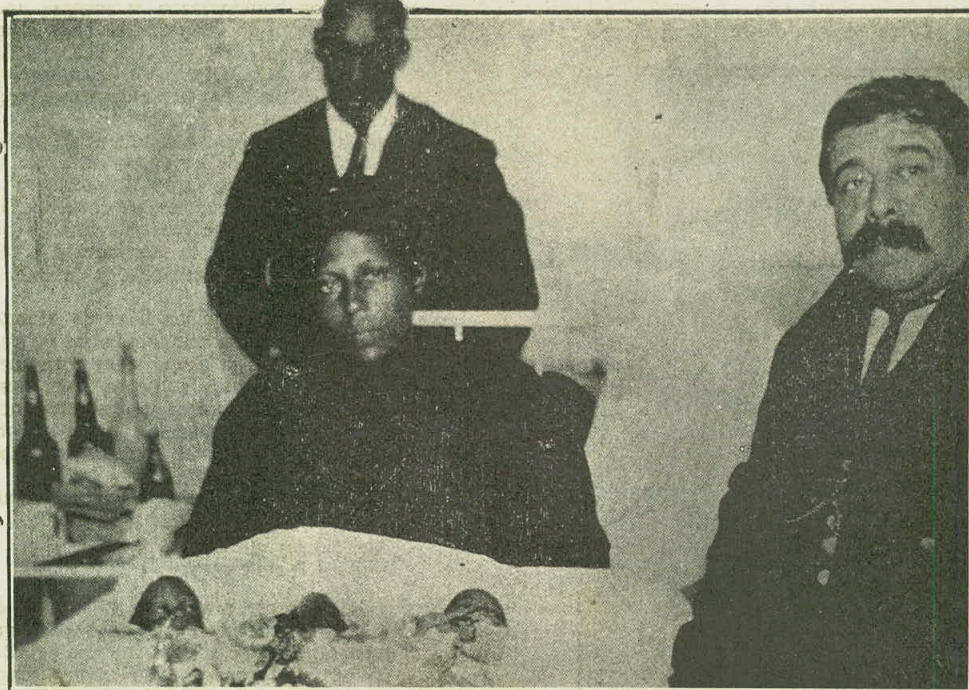
Entre nosotros, felizmente, puestas de lado unas cuantas ambiciones y peculados del capital, y otras cuantas ideas extraviadas del trabajo, por el mismo hecho que no hemos sufrido aún, afortunadamente, las tiranías y opresiones del zarismo ni el militarismo, sino apenas las brutales exigencias de unos cuantos gamonales tan avarientos como insensatos, fácil ha de ser por medio de una justiciera legislación, armonizar todos los intereses y solidarizar a todos los hombres, toda vez que ya sabemos que estos están convencidos de la utilidad de los unos hacia los otros, pues que nunca serán, ni harán nada, el capital sin el trabajo, ni éste sin la cooperación de aquel.

Por ventura, los que honrada y sinceramente estudian las cuestiones sociales y los mismos trabajadores conscientes, conocen ya los buenos resultados del trabajo organizado a base de justicia y equidad, y saben lo bueno que sería que entre nosotros imperen aquellos métodos que hacen de laboristas y patrones unos buenos y carifiosos hermanos, interesados cual más en el progreso del trabajo y en el mejoramiento de la industria.

Efectivamente, en todas las fábricas y grandes talleres que en el viejo mundo perturbaron ayer las injusticias sociales, hasta el extremo de producir grandes convulsiones que trajeron la intervención de la fuerza pública y hasta el derramamiento de sangre, y luego la paralización del trabajo; abandonando los viejos métodos de la explotación y el egoísmo, han acudido al humano recurso de la intervención del trabajo en la industria, por medio de los Consejos del Trabajo, los cuales han sembrado la paz, han provocado el progreso y asegurado el mejoramiento moral, económico y social de capitalistas y trabajadores.

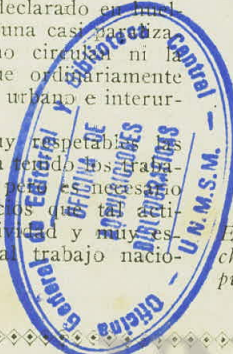
¿No sería tiempo que estudiásemos ya para el Perú este régimen de alta humanidad y justicia, y de positiva conveniencia social y pasional...?

Federico ORTIZ ODRIGUEZ.

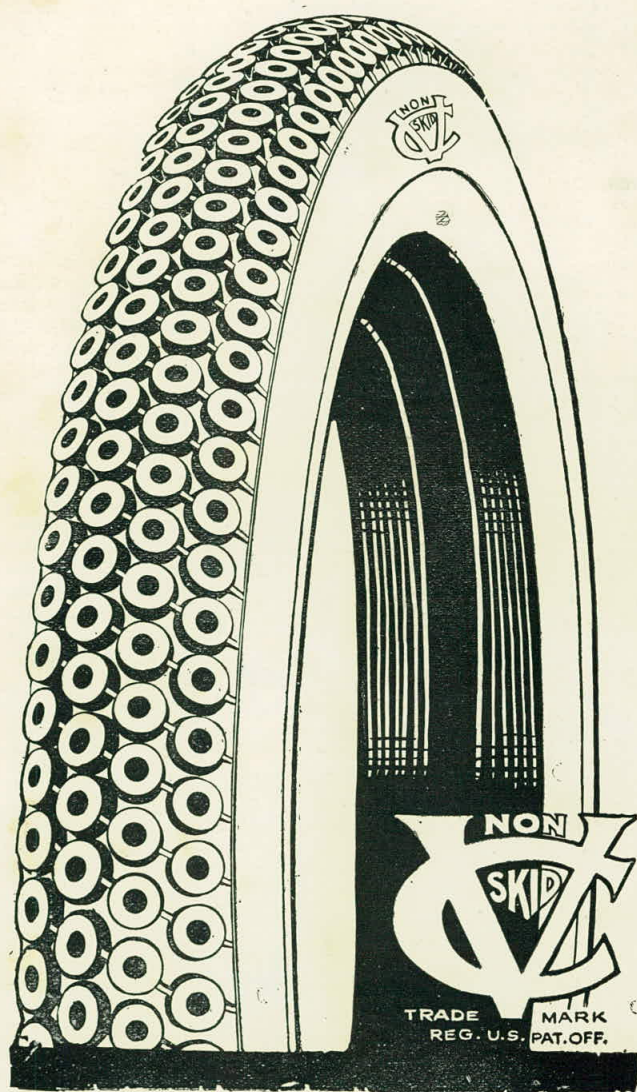


## UN CASO INTERESANTE

En la sala de la Maternidad dió a luz en días pasados una mujer a tres soberbios y rollizos muchachos. La mujer cuyo nombre es Maria Cervantes, se halla en magnificas condiciones como puede verse en esta fotografía en la que la acompañan su marido y el padrino de las criaturas.



Tenemos en existencia  
Semi-cor y Super-cord  
de todo tamaño



# Mercantile Oversea Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú)

Agencias en todas las ciudades principales

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

## MARGARITINA COUPLET

ALLEGRETTO MODERATO

PIANO

*ff* *pp*

CANTO A llá en el bosque lloran-do es-tá las ama-

-gu-ras de su don - cel u - na pas - to - ra fru - cio - sa y liri - da a - ban - do - na - da de su pas -

- tor Las mil pro - me - sas que su don - cel fingien-do amo - res le di - jo a - lli re - cuer - da

ins - te' la po - bre ni - na cuan - do amo - ro - so la di - jo a - si Mar - ga - ri - ti - na

ri - a no di - gas na - da a - na - die que es nues - tro amor se - cre - to que sa - ber

de - be tan so - lo el ai - re Si el e - co de tus be - sos,

vi - ne el aire y se lle - va siem - pre queda en mis la - bios el fue - go ar -

- dien - te que tu amor de - ja.

*pp* *ff*

1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>

EXPOSICION MUSICAL, Correo 29

Apartado No. 103.

# COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES.

**FUNDADA EN 1895**



## DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



**Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327**